

Leg^o 3^o B^o 1^o N^o 21

El Valor no tiene Corad

Y Sanson De

Extremadura.

tito

Ap.^{to} 3^o

Guerreña.

Tea 1-11-13, b

Legajo A

N^o 14

11
A
B
C
D
E
F
G
H
I
K
L
M
N
O
P
Q
R
S
T
U
V
W
X
Y
Z

A

B

C



FF

Señta y ocho maravedis

SELTOTERRERO. SESENTA
Y OCHO MARAVEDIS, ANO
DE MIL SETECIENTOS Y CIN
QVENTA Y TRES.

- Garcia ... ~~Palomero~~ Garcia
- Sancho ... ~~P.~~ Nobles
- Carlos V.^o ... ~~Guerra~~ Huerra
- Berben ... ~~Robles~~ Paco
- Perrii ... ~~Garrido~~
- El Marq.^o ... ~~Guerra~~ Thomas
- Cordada ... ~~Robles~~ Correa
- Ortelero ... ~~L.~~ Llamado Prado
- Rufina ... 3^a Paca
- El Varon ... ~~Buitan~~ Vicente
- P.^a Beatrix ... ~~la Poca~~ Lizano
- P.ⁿ Juan ... ~~Antonio~~ Gonzalez
- Soldados 1.^o ~~del Berben~~ ~~Vara~~ ~~Robles~~ Pedro Prado
- 2.^o ~~Coper~~ ~~Robles~~
- 3.^o ... Enrique
- Alargento ... ~~Sobrado~~ Pao. Altoore
- Canalela ... Maria Romero
- Alor delaventa ... ~~Guerra~~ Coper
- Espacio ... ~~Guerra~~
- Soldado en la 3.^a ~~Guerra~~ ~~Robles~~ Morrin
- Oro ... ~~Guerra~~ Estevan Gama
- Ayuntamiento de Madrid ... ~~Guerra~~ ~~Robles~~
- Julia ... ~~Guerra~~ ~~Robles~~
- Ynes ... ~~Guerra~~ ~~Robles~~ Ojores

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID
 DEPARTAMENTO DE ECONOMIA Y FISCALIDAD
 DIRECCION GENERAL DE REGISTRO Y NOTARIA
 DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS Y DERECHOS DE CONSUMO

COMEDIA FAMOSA.

EDMADOR
NO TIENE EDAD,
Y SAMSON
DE ESTREMADURA.

DE DON JUAN BAPTISTA DIAMANTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Garcia de Paredes, Barba.	***	El Capitan Estrada.	***	Julia.
Sancho, su hijo.	***	Un Hostelero.	***	Inés.
El Embevedor Carlos Quinto.	***	Rufina, su hija.	***	Un Sargento.
Borbón, Barba.	***	El Baron.	***	Un Centinela.
Pernil.	***	Doña Beatriz.	***	Soldados, Muficos,
El Marqués Octavio.	***	Don Juan de Caravajal.	***	y acompañamiento

JORNADA PRIMERA.

calles
calapobre
Dentro Garcia de Paredes.

Ni
M
Garc. Pernil, mete esos cavallos,
y prevèn al Hostelero,
que nos trayga de cenar,
y que haga dos camas, presto.

Pern. Dirè, que haga tres, porque
yo también en cama duermo,
que no quiero, aunque Pernil,
parecer pernil Gallego.

M
Salen Garcia, Sancho, y Rufina con dos luces,
que pondrán sobre un bufete.

Garc. Señor Sancho de Paredes,
venis cansado: Sanch. Si vengo,
por la fee de hombre de bien.

Garc. Sin que lo jures, lo creo.

Sanch. También lo vendrà el señor

Garcia. Garc. Yo, no por cierto.

Sanch. Pues por qué lo presumis
de mi? Garc. Porque no es lo mismo;
que Garcia de Paredes,
Sancho de Paredes. Sanch. Bueno
serà porque yo soy mozo.

Garc. No digais, que soy viejo, *yo*
que sin sentir serlo, hijo,
me pesa de parecerlo;
y en fin, no vengo cansado.

Sanch. Ni yo tampoco. Garc. Yo os creo.

Sanch. Mas hago yo. Garc. Qué haceis?

A

Sanch.

McIapa

El Valor no tiene Edad,

Sanch. Creeros à vos. *Garc.* Majadero,
yo lo digo. *Sanch.* Pues si no,
quien avia de creerlo?

Garc. Mande, señora Patrona,
que traygan de cenar. *Rufin.* Cierto,
que divertida en la cara,
en el talle, y el aseo,
aquí me detuve, y ya
me avia olvidado; pero
voy à servirlos. *Rufe.*

Sanch. Bolved,
hermosa, que no queremos
cenar, porque no dexéis
de ver à este Cavallero,
que tanto os divierte. *Garc.* Hijo,
yà en mí se pasó esse tiempo,
no hablò conmigo la moza,
con vos hablò, Sancho, y cierto,
que tuvo mucha razon,
y en esta parte os ofrezco,
de no tener zelos nunca:
aunque al llamarla vos, pienso;
que os sucedia, hijo mio,
lo que à ella, y no queriendo
llamarla, por vos, à mí
me elegisteis por tercero.
No es verdad, Sancho?

Sanch. Si; yo señor::

Garc. Todos lo entendemos.

Sanch. Creo, que por vos lo dixò.

Garc. Pues yo, señor; no lo creo.

Sanch. Ella bolverà, y vereis
como lo dice. *Garc.* No quiero
que preguntando lo diga,
porque despertar no intento,
con la mohina de oirlo,
el enfado de creerlo.

Sanch. Luego os enfadareis? *Garc.* Si,
que no viene à ser lo mesmo,
alabar por su eleccion
una muger à un sugeto,
que responder preguntada
entre dos, qual fue, que es cierto,
que lo que es triumpho en el uno,
es en el otro desprecio.

Sanch. Pues si yo passo por èl:

Garc. Sancho, sentaos, y cenemos.

Dentro el Hostelero.

Hofst. Cierra estas puertas, Rufina,
presto, que llegan. *Rufin.* Yà cierro.

Sale Pernil.

Pern. Esto tenemos agora.

Sanch. Què es esto, Pernil?

Garc. Què es esto?

Pern. Esto es, que el Patron llegó,
sin poder echar el huelgo,
de puro correr, mandando
(que en su casa pudo hacerlo)
cerrar puertas, y ventanas;
y es tanto en todos el miedo,
que echando trancas, y aldavas,
hasta las luces han muerto,
de la venta. *Sanch.* Què será?

Garc. Pues què cuidado os dà esto?
sea lo que fuere, Sancho.

Sanch. Sea *Garc.* Llama al Hostelero.

Pern. Ha Patron.

Sale el Hostelero.

Hofst. Quedo, señores,
que si lo oyen somos muertos.

Garc. Somos muertos? del semblante
de Sancho colegir quiero
si se asusta, ò no: riyòse,
pues no le inquieta el suceso:
què azecha, Patron? *Hofst.* Si pasan::

Garc. Quien ha de passar? no entiendo.

Hofst. Unas desmandadas Tropas
de Borbon, à quien tememos
mas que à la muerte, por ser
tantos los males, que han hecho
en todo el País, que no ay,
ni Natural, ni Estrangero,
seguro de sus *envidades, soldados*
matando por passatiempo,
y robando por costumbre.

Garc. Es lindo entretenimiento.

Hofst. Y esto me hacè cerrar
con mas cuidado. *Garc.* Suspenso
està Sancho. *Sanch.* Ay Beatriz mia!
què perezoso està el Cielo,
en embiarme la Aurora
de mañana! *Garc.* Sancho, y de esto,
què os parece? *Sanch.* Ha mucho rato,
que dado à otros pensamientos,

De Don Juan Baptista Diamante.

nada oygo de lo que dice.

Pern. Estará en los embelesos de su amor.

Garc. No es poco indicio su descuido de su aliento.

Dentro. Por aquí. *Hostel.* Triste de mí, que están ya cerca! qué haremos?

Garc. Qué, Patron? abrir las puertas, para excusarles con esso el cansancio de llamar; y luego al punto trayendo la cena, ellos entrarán, y nosotros cenaremos.

Hostel. Qué decis, señor? *Garc.* Que haga al instante lo que ordeno.

Hostel. Y mi hija?

Garc. Retírala.

Sanch. O traernosla acá dentro.

Garc. Veislo?

Sanch. Yo, por vos lo digo.

Garc. Atrevase, por lo menos, à traer la cena; y tu abre las puertas.

Pern. Laus Deo. *Vase.*

Hostel. Protesto todos los daños.

Garc. Por mi cuenta corren.

Sanch. Cierro, que tiene Vue señoría cosas estrañas, pudiendo llegar à Pavia, quiso quedarle aqui.

Garc. Y digo, esso es gana de descansar, ò susto de este suceso?

Sanch. Si otro, que vos, lo dixera; le daxàra satisfecho de otro modo; pero à vos, la satisfaccion que puedo daros, darè bien aprisa.

Garc. Donde vais?

Sanch. A responderos.

Garc. Cómo?

Sanch. Matando.

Garc. Sanchico, valga fiema, que à su tiempo todos sabremos matar.

Sale Pern. Todo el Meson queda abierto.

Sale Rufin. Y yo vengo à que guardéis los dos mi honor deste riesgo.

Garc. Guardaos de otros, que de este guardaros, hija, prometo; y vuestro padre?

Pern. Metido en el pozo.

Sanch. Estará fresco: tomad, hermosa.

Rufin. Por ser de vuestra mano, lo acepto; que estoy sin mí.

Sanch. Teméis mucho à los hombres?

Rufin. Os prometo, que si fueran como vos todos, los temiera menos.

Pern. Y yo mas.

Garc. Y esto, hijo mio, por quien lo dice?

Sanc. Cenemos.

Garc. Cenemos muy en buen hora, y echa de beber.

Salen algunos.

1. Abierto está.

2. Qué milagro es este?

1. Y aqui ay unos pasajeros cenando.

2. A buena ocasion llegamos.

Garc. Veráse luego.

Sanch. Qué es lo que quieren?

Garc. Querrán defenderse del sereno de la noche; no es así, Hidalgo?

1. Mas quieren que esso.

Garc. Dame essa copa, Don Sancho: à la salud del Mancebo Carlos.

Sanch. Que viva mil siglos.

Garc. Tomad, y comed.

Rufin. No acierto.

Garc. No haceis la razon, Soldados?

1. No. Bien se va disponiendo.

Sanch. ~~Es un error~~ ap.

No es mejor:.

Garc. Nada es mejor,

2a
2a
2a

que lo que hago yo.

Pern. Acabemos,
que tenemos que dormir,
y sepan, que está aquí dentro:

Todos. Quién?

Garc. Un Soldado no mas:
si me nombras, majadero, ap.
me enojaré.

Pern. Pues por qué?

Garc. Por qué? porque hallo tres riesgos:
el primero, ser posible,
que no me conozcan, puesto
que no he estado nunca aquí:
y el segundo, no siendo esto,
que conocido, à mi nombre
puedan perderle el respeto:
y el tercero, que dirán
los valientes, mal contentos,
que riño con la opinion,
lo que con las manos puedo.

Sanch. A no estar aquí mi padre,
yà estos estuvieran lexos.

Garc. Impaciente está Sancho,
quanto de verle me huelgo.

1. Si sale de esta consulta,
que se nos den al momento
las valijas, los cavallos,
y lo que huviere en dinero,
no se avrá perdido nada;
peró si no, es perder tiempo.

Garc. Palillos.

Pern. Esta hemaza
me ha de llevar al infierno:
lo que ha de darles despues,
no es mejor darlo luego?

Garc. Quantos vienen?

2. Muchos.

Garc. Quantos?

1. A poco repartiremos,
aunque trayga mucho.

Garc. Yo

haré, que vean muy presto,
que les toca à mucho mas
de lo que quisieran, puesto
que no se quieren bolver,
Sancho, no tiene remedio,
apretar los puños, hijo.

Sanch. Acabaremos con ello.

Garc. Que contento está el muchacho!

1. La ropa vaya viniendo.

Garc. No irán contentos ustedes
con lo que darles podemos?

Levantanse.

Todos. Si.

Garc. Pues muchas cuchilladas
llevarán para refresco,
que para desvergonzados
este es el caudal que tengo.

1. Matadlos, amigos.

Todos. Mueran.

Garc. Veráse aora esse pleyto:
Metenlos à cuchilladas.

3. Muerto soy!

Pern. Esto escusára
si tomára mi consejo.

Garc. No te adelantes, rapaz.

Pern. Brava danza!

1. Ay, que me han muerto!

Todos. Huyamos, que dos demonios
se han soltado del infierno.

Sanch. A como les cabe, amigos?

1. Ay! 2. Ay! 3. Ay!

Pern. Con gran concierto
el tono del ay! ay! ay!
vân cantando.

Sanch. Seguirélos,
hasta no dexar ninguno.

Garc. Esto no, que vân huyendo;
y yà no será valor,
sino infamia, los aceros
ensangrentar en rendidos.

Salen algunos con armas ridiculas.

Hofel. Yà, mozos, salir podemos,
pues huyen donde están
los ladrones?

Pern. A buen tiempo.

Rufin. Yà no ha quedado ninguno.

Hofel. Pues la Venta cerraremos,
que si buelven:

Garc. No haga tal,
que fuera de ser muy cierto,
que no bolverán, porque
no avrán ido para esso,
mientras estuviere aquí

el valeroso Estremeño
Sancho de Paredes, hijo
de Garcia (de contento
se me olvida la cordura)
aunque todo quede abierto,
estará todo seguro.

Pern. Y Pernil no entra en el cuento?

Garc. Tambien tu parte has sacado.

Hofel. Pues lo manda, así lo harèmos;
pero yo me vuelvo al pozo.

Garc. Pues à dormir nos entremos
lo que ay desde aquí à la Aurora,
y luego, en amaneciendo,
partiremos à Pavia,
pues tan cerca està; y aviendo
visto al Duque de Borbon,
verèmos, Don Sancho, luego
a tu tio el Cardenal,
y à sus sobrinos verèmos
Don Juan, y Doña Beatriz.

Pern. Ài le pica al mancebo;
pero el viejo no lo sabe.

Sanch. Beatriz, pues tienes imperio
en todo, mandale al dia,
que trayga sus luces presto.

Pern. Entra, Rufinilla. *Rufin.* Oye,
que dice. *Pern.* Yà nos verèmos.

Rufin. Vaya noramala. *Pern.* Vaya.

Hofel. Cerrarè, que es lo mas cierto,
en durmiendose. *Vase.*

Garc. Pernil,
alumbra. *Rufin.* Yo, señor, quiero
guiaros. *Garc.* Pues vos gustais,
no replico. *Rufin.* Cavallero.

Sanch. Què quereis?

Rufin. Mucho, y no sè
decirlo.

Sanch. Pues en bolviendo
por aqui, yà avreis, Doncella,
estudiadolo, y con esso
lo sabreis decir, y yo
fabrè entonces responderos

Garc. Què es aquello, Pernil?

Pern. Nada:
todo, señor, has de verlo?

Rufin. Pues bolvereis?

Sanch. Quien lo duda?

Rufin. Y serà presto?

Sanch. Muy presto. *Vase.*

Garc. Anda, Sancho; què te dixè?

Queda Pernil con otra luz.

Sanch. Pregunto, señor, son zelos?

Garc. Zelos? no por cierto.

Sanch. Pues

para què quereis saberlo?

Vamos, señor.

Garc. Vamos, hijo.

Pern. Cayendome estoy de sueño.

Vanse, y sale Beatriz, y Julia.

Beatr. Cansado mi hermano està.

Julia. En que ha de ser su cuñado
el Marquès Octavio ha dado;
mas què cuidado te dà,
si el Cardenal ha de ser
quien novio te ha de elegir?
fuera de que no es morir
el casarse una muger,
pues la què oy desesperada
muestra vivir sin contento,
en virtud del Sacramento,
mañana està bien hallada:
que aqui, para entre las dos,
se vè, por lo que sucede,
que en esto de bodas puede
mucho la gracia de Dios.

Beatr. Ay ausente bien perdido!

Julia. Doña Beatriz, mi señora,
de esso te acuerdas aora?

Beatr. Pues di, quando yo me olvidè?

No, Julia, porque salí
de España, mi amor dexè,
que antes en la ausencia fue
donde mas fuerza le di.

Obedeciendo à mi tio,
de mi hermano acompañada
dexè à Truxillo, olvidada
de que es ~~un tanto~~ mio *el albedris;*

pero no, Julia, la calma
de mi penosa partida
he olvidado, que la vida
se dexò en Truxillo el alma.

A Don Sancho, como viste,
adorè, y adoro amante,
desesperada, y distante

Mca pa

Salon
Corbo

Julia
Da

El Valor no tiene Edad.

de lograr mi amor (ay triste!)
añade à este padecer
el dolor que ha de causar,
si prosigue el porfiar
verme en ageno poder;
pues segun dice mi hermano,
que lo quiere el Cardenal,
fuerza ha de ser, por mi mal,
que le dè al Marquès la mano.

Julia. Yà el remedio es apelar
al olvido.

Beatr. Otro ay mas cierto.

Julia. Qual?

Beatr. Por un corazon muerto,
sentir, pa decer, llorar.

Canta Inès. Finezas mal admitidas,
aunque tan bien empleadas,
mejor estàn retiradas,
que à ingrato dueño rendidas.

Julia. Juzgando que te divierte,
canta Inès.

Beatr. No canta mal,
mas no puede en pena igual
mejorar, Julia, de suerte.

Julia. Del Marquès tengo entendido,
que es la letra.

Beatr. Suya es.

Julia. Y porque la canta Inès,
un tesoro le ha valido:
parecete bien?

Beatr. A quien
lo que es bueno no ha agradao?

Jul. Gracias à Dios, que ha llegado
la menguante del desden!

Beatr. Y de què lo infieres?

Julia. Yo,
de ver tu afabilidad.

Beatr. Me agrada la habilidad.

Julia. Y el que la tiene, no?

Beatr. No,
que si agradarme fue empeño
del concepto, por razon,
tambien lo es por mi passion,
desagradarme del dueño.

Sale el Marquès.

Marq. Busco à Don Juan, y no hallando
à quien preguntar, aqui

lleguè; mas que es lo que vi:
venturas, què estais mirando?
Beatriz es su hermana bella:
què cobarde està mi amor!
mas si ofendo su rigor,
y es groseria ofendella,
bolverme quiero, à pesar
del alivio de mis ojos,
y por templar sus enojos,
condenarlos à cegar.

Jul. El Marquès; por què os bolveis?

Beatr. Calla, necia.

Marq. Porque espero,
que no me veais grosero:
à vuestro hermano buscaba,
y no hallandole, lleguè
adonde à vos os hallè:
dicha, que no la esperaba,
que aunque pudiera tomar
mas licencia, à lo que infiero,
tomarla, Beatriz, no quiero,
por ver si os puedo obligar,
~~que~~ *que* ~~me~~ *me* ~~de~~ *de* ~~mi~~ *mi* ~~fin~~ *fin* ~~za~~ *za* ~~con~~ *con* ~~stan~~ *stan* ~~te,~~ *te,*
que es esmalte de lo amante
el perfil de lo cortès:
y bolviendome à lograr
lo que propuso mi amor,
temiendo vuestro rigor,
me ausentaba. *Beatr.* A què?

Marq. A callar.

Beatr. Y effo propusisteis?

Marq. Si.

Beatr. Es cuerda resolucion,
aunque ignoro la razon.

Marq. Alli os la dicen, y aqui.

Canta Inès. Finezas mal admitidas,
aunque tan bien empleadas,
mejor estàn retiradas,
que à ingrato dueño rendidas.

Marq. En un noble padecer,
para sentir, y penar,
sobra el alivio de hablar,
y basta el mal de querer.
No por mi, por mi amor si,
se despechò mi tormento,
que no ay de amor sentimiento,
que

De Don Juan Baptista Diamante.

que no toque en frenesi.

Ayrada triunfa de mi,
mas no ingratas mis sufridas
anxias, crezcan ofendidas;
y antes las lllore el cuidado
rendidas à dueño ayrado,
que à ingrato dueño rendidas.

Beat. Pues què ingratitud con vos?

Marq. Si la explico, yà es hablar.

Beat. Pues què pretendéis?

Marq. Callar.

Beat. Id con Dios.

Marq. Quedad con Dios. *vase.*

Beat. Què es esto, Julia?

Jul. Si usarán

los hombres este primor,
yo imagino, que mejor
las mas veces negociarán.

Beat. Tengolo por devanè.

Jul. Con todo esso, yo he pensado::

Beat. Què?

Jul. Que un riesgo porfiado
no dà que hacer al deseo.

~~XX~~ Dentr. Pern. Un Estremeño Español::

~~XX~~ Dentr. Inès. Aguardad se lo dirè.

~~XX~~ Pern. Los Estremeños no aguardan,
Madama.

Beat. Què es esto, Inès?

~~XX~~ Sale Inès. Un Soldado, ò su figura,
que ha dado en que te ha de vèr,
diciendo que es Español.

Jul. Ay, señora, Pernil es!

Beat. Què dices Julia?

Jul. Que es digo.

Beat. Dì que entre.

~~XX~~ Sale Pern. No es menester,
que yo viendo que tardaba
la orden, sin ella entrè.

Beat. Llega à mis brazos.

Pern. Mejor,

señora, estoy à tus pies.

Beat. Pues à què vienes?

Pern. Pregunta

à lo que venimos.

Beat. Quiens?

Pern. Diego Garcia, mi amo,
y Sancho, mi amo tambien.

Beat. Y donde estàn?

Pern. En el quarto

del General los dexè,

que es su forzosa visita.

si Y yo, adelantado, à que
sepas la llegada vengo
de Don Sancho, con poder
para decirte mil cosas;
pero todas las dirè,
con decir, que siendo yo
un mentecato esta vez,
quisiera ser yo Don Sancho,
por estàr donde me vès.

Beat. Y mi tío como viene?

Pern. Con setenta años, que en èl
no passan de veinte y cinco,
segun casquilucio es.

Beat. Como viene Sancho?

Pern. Viene, si lo deseas saber,
valiente como Estremeño,
fino como Portuguès.

Beat. Su salud es lo que importa.

Pern. Y su amor, no?

Beat. No.

Pern. Por què?

Beat. Porque me casa mi hermano.

Pern. Con quien, señora? con èl?

Beat. No, Pernil.

Inès. Yà es mi señora,
Marquesa Octavia.

Pern. Yà es:

Inès. Digo, que lo serà aprisa.

Pern. No es lo mismo; pero usted
avrà andado en los conciertos,
si no me engaño.

Inès. Si he.

Pern. Y tus?

Jul. Yo soy Española,
y ella Italiana es.

Pern. Y què con esto me dices?

Jul. Que el que delito no fue
en ella, lo fuera en mi.

Pern. Bien aya tu buena ley!
lindas albricias! muy buena
respuesta le llevarè
à Don Sancho.

Beat. No soy mia.

Pern.

El Valor no tiene Edad.

Pern. Y en fin te casas?

Sale Sancho.

Sanch. Con quien?

fin mi he quedadol

aps

Pern. Me huelgo.

Beat. Don Sancho, primo.

Sanch. Detèn,

que no vengo à que me abrases,
aunque à esto vcaia.

Beat. Pues

què tē mudò:

Sanch. Aver oïdo

que te casas, y como es
mucho antes que la mia
tu conveniencia, troquè
en cumplimiento el cariño,
la visita en parabien.

Beat. Yo, primo::

Sanch. Y pues que te he dado

yà la norabuena, bien
que no sè como se dà,
lo que no se siente (ha infiel!)
à buscar buelvo mi padre,
que con Borbòn le dexè,
con bien frivolo pretexto,
à rogarle, que si no es
muy forzosa su asistencia
en Pavia, antes que à ser
venido aya por mi mal,
yo, testigo de tu bien,
de Pavia nos salgamos;
y si no pudiere ser,
que me dexè à mi salir
sin su compañía, à que
busque en el primer peligro
el alivio que tendrè,
en que haga una vata, *to que quanto*
mi dolor no sabe hacer;
porquè si muere mi amor,
muera mi vida con èl.

Pern. Vamos.

Beat. Señor (ay de mi!)

oye.

Sanch. Dexame, cruel.

Beat. Què culpa tiene mi amor,
de lo que violencia es:
yo no me caso, mi hermano

porfia, y como en muger
de mi sangre, el alvedrio
ser ageno ha menester,
no tème lo que es, Don Sancho;
fino lo que puede ser,
que no soy yo tan dichosa,
que no le deba temer;

mucho mas, que à castigar,
obliga à compadecer
mi desdicha: de mis penas
amantes, testigo es
mi propio dolor, que èl solo
es el que lo siente bien.
Oy llegas, y en ti el alivio,
que perdido yà llorè,
pues me traes un bien, Don Sancho;
no me despoças dèl;

y pues sin ti à las porfias,
escusas, Don Sancho, hallè
hasta oy, mejor desde oy
contigo las hallarè.

Templete, primo, mi amor,
mi rendimiento, mi fee,
no te hallen los males mios
de parte de ellos tambien,
porque primero::

Inès. Tu hermano.

Beat. En què quedamos?

Sanch. En que
no me ausento.

Beat. Y dime, estàs
satisfecho?

Sanch. No lo sè.

Beat. Bolveras à vermes?

Sanch. Si.

Beat. Y estaràslos?

Sanch. Puede ser.

Beat. No pongas duda.

Sanch. Te quiero
mucho.

Inès. Que llega.

Sanch. Dirè,

que à verle vine, pues nada
novedad le puede hacer.

Sale Don Juan.

Juan. Muy bien os hallàra yo,
señor Don Sancho, aunque bien

lo

Silla pres^a

lo solicitè, sabiendo
vuestra llegada; cierto es,
que no se han de procurar
las venturas, pues se vè
lo que esta tardò en llegar
à mi, porque la busque:
muy bien venido seais.

Sanch. Mis brazos respuesta dèn;
señor Don Juan, al afecto
que mostrais, y à la merced,
que siempre de vos recibo.

Juan. Y à la mano le besè
al señor Diego Garcia
de Paredes, y à traer
esta noticia à Beatriz
bolvia, que ociosa es,
aunque no puedo dexar
de daros quexa, de que
no aya querido servirse
de esta casa, como quien
la puede tener por suya;
pero pues que no logrè
esta dicha, con licencia
suya, possada le hallè
cerca, porque no le impida
el achaque de los pies
vèr al señor Cardenal
nuestro tio; que ha de ser
para su Eminencia grande
la alegría de saber
vuestra venida: Beatriz,
algun regalo prevèn,
de suerte, que se conozca
tu asseo, y mi amor en èl.

Beat. Dáisme tanto gusto, hermano;
que en nada obedecere
lo que mandas, como en esso;
y aunque la visita fue
tan breve para el deseo,
con que la espera mi fee,
como muchas repitais,

dáisme licencia, de què
vaya, primo, à prevenir
lo que tan forzoso es,
para que menos sintais
el defaseo esta vez
de la posada. Sanch. Señora,
que aora calle, no estrañeis,
lo que en vuestro favor creos
pero de mi amor creed,
que le sabrè venerar,
si le llego à conócer.

Beat. No os olvidéis, de que es breve
esta visita.

Sanch. No harè.

Beat. Ay Don Sanchol

Sanch. Ay Beatriz bella!

Juan. Venid, os acompañare.

Sanch. Antes solo tengo de ir,
porque me importa bolver
solo à vèr el General,
y así os ruego, que os quedeis.

Juan. Si os importa, no replico.

Sanch. Luego à buscaros vendrè.

Jul. Qué despacio anda mi ama!

Pern. Lo que le pesan los pies
à Don Sanchol

Sanch. No os quedais?

Juan. En la calle os dexare. *vase*

Sanch. Beatriz!

Beat. Don Sancho!

Pern. Qué esperat

Beat. No tardes.

Sanch. No tardare,
que dexo aqui el corazon,
y es fuerza vèr por èl. *vase*

Pern. A Dios, señora Italiana.

Ind. A Dios, señor Irlandès.

Jul. Y à mi, no me parió madre!

Pern. Contigo no he menester
cumplimiento: toca, Julia,
y verèmonos despues.



Vanse, y sale Borbón, y Paredes. y el cap^o emada

Borb. En el Marquès Octavio, como os digo,
tenia yo esta Plaza proveida,
que es gran Soldado, à mas de ser mi amigo;
mas pues el Cesar gusta, obedecida
su orden sea, y vos muy bien llegado,

*Salon Largo
sacan la silla*

B aunc

El Valor no tiene Edad.

Alto presto

aunque esta defazon me ayais causado:

Garc. Siento: : :

Borb. Señor Garcia de Paredes,
 muy bien se emplea en vos.

Garc. Essas mercedes
 procurarè pagar con esta espada,
 firviendo à vuestra sombra.

Borb. Presto espero,
 que aya donde emplear el duro acero:

Garc. Pues que ay de guerras:

Borb. No pasò adelante
 el tratado de la paz, por que sabemos,
 que es astucia del Papa no importante.
 El Legado que embia, segun vemos,
 pues es su intento Exército bastante
 traer de Francia, y Venecia aqueste dia,
 para juntar el nuestro en Lombardia.
 Mucho Don Bernardino ha trabajado,
 el Cardenal Carava, el famoso,
 aunque nada ha logrado,
 pues como es Español, que es sospechoso,
 el Papa le ha embiado
 à mi ver, mas al Nuncio desferido.
 Tiene el alma Francesa el Padre Santos;
 pero presto verà, si no se doma
 à la razon, que dando à Francia espanto,
 pone Borbon la planta sobre Roma,
 sin que mi intento passe à disgustale,
 puestolo sollicito reportarle.

o
x
no
no
no

o
x *Simi buena*

deci

Borb. En qual ocasion aveis venido,
 à lindo tiempo, porque solo espero,
 que llegue Carlos, que anda entretenido
 en ver las Plazas, y le considero
 cerca ya de Pavia, à quien le pido
 ~~la~~ licencia, que tener espero,
 y à Roma ireis, Garcia de Paredes.

Garc. Yo contra el Papa: perdonarme puedes.

Borb. Pues que os detiene, si èl nos ha obligado?

Garc. Que no quiero morir descomulgado.

Borb. El motivo no es justo:

Garc. No me ajusto,
 que ello se ha de temer justo, ò injusto.

Borb. Vos irèis.

Garc. No harè tal, que es vano empeño,
 querer, señor, que ponga un Estremeño,
 que llevo setenta años de oraciones,
 al cabo su limpieza en opiniones.

Borb.

De Don Juan Baptista Diamante.

Borbòn. Pues no hareis falta allà.

Garc. Sobra tampoco.

Borb. Bien puede ser valiente, pero es loco.

Garc. El Duque de Borbòn, es ~~un~~ buen soldado, *buena soldado,*
que es un Soldado y por mal Christiano, *mas con el Papa*

Garc. Ay!

Borb. Què teneis?

Garc. Señor, la gota es esta,
que me acaba de dàr en pies, y manos

Borb. Es mal prolixo.

Garc. Tanto me molesta,
que paffan sus dolores à inhumanos.

Borb. Sentaos, pues.

Garc. Ayudadme, si os obligo.

Borb. Aunque no me obligueis, soy vuestro amigo:

anda mil corriendo
Cap. te

~~Dentro~~ Sanch. Mientes, y quantos contigo
fueren de tu opinion.

~~Dentro~~ Marq. Muera.

Garc. Sancho es este, vive Dios.

Borb. Donde vais de essa manera?
aguardad.

Garc. Pues es mi hijo
aquel que anda en la pendeicia,
y queréis que aguarde? Sancho
rapáz, la casa respeta
del General. *Vase.*

~~Dentro~~ Sancho. Esta es calle,
y no casa.

Todos. Muera, muera.

Borb. Estrada, prendedle.

Estrad. Vamos.

Sale el Sargento.

~~Sarg.~~ Solo podrá tu presencia,
y podrá mucho escufar
que mil desdichas sucedan:
porque al lado de el Marquès
criados, y amigos quedan
puestos; y al lado de Sancho,
que son los de la pendeicia,
puesto su padre, parecen
dos furias; pues sin que cedan
à mas de ducientos hombres,
tienen la calle cubierta
de muertos, y heridos.

Borbòn. Vamos,
se farà de la refriega
el fundamento; y castigo

le darè al que le merezca:
mirad con la gota al viejo;
èl no es hombre, sino fiera, *vase.*

~~Dentro~~ Pern. Que se retiran.

~~Dentro~~ Garcia. Muchacho,
mientras la espalda no buelvan,
no ay, sino apretarlos.

~~Marq.~~ Ya
me va faltando la fuerza.

Salen acuchillando al Marquès, y à los
demàs, que padan.

Pern. Acaba con esse, Sancho,
que esse à Beatriz galantea.

Sanch. Zelos à mi enojo añades.

Marq. Muerto soy! *Caee dentro*

Pern. Requiem æternam.

~~Todos.~~ Huyamos, muerto el Marquès

Pern. Y à nadie en la calle queda,
sino muertos.

~~Dentro.~~ Plaza, plaza.

Garc. Borbòn es este que llega.

Pern. Y con èl mas de mil hombres.

Garc. Retirate aqui, y no temas
à nadie, pues las espaldas
estàn seguras.

Sanch. Què intentas?

Garc. Darle por ti la disculpa
posible.

Sanch. Y si no la acepta,
què hemòs de hacer?

Garc. Què sè yo?
no adelantes las materias.

El Valor no tiene Edad.

Pern. Pues no es mejor escaparnos?

Garc. Si no me llevas acuestas,
yo no puedo menearme,
y Sancho, es cosa muy cierta,
que no me querrá dexar.

Sancho. Aunque alma, y vida perdiera,
no te dexaré un instante.

Garc. El muchacho es una perla.

Pern. Pues yá llega el prendimiento.

Garc. Llegue muy en hora buena.

Salen Borbón, y los que puedan.

Borb. Pareceos, Diego Garcia,
que es hazaña digna esta
de un Coronel Español?
Estrada, al punto los prendá,
y á una Torre vayan.

Garc. Yo
no os he de hacer resistencia;
pero no aveis de prenderme,
yá tengo las manos yertas.

Borb. Pues por qué no he de prenderos?

Garc. Porque en estas faldriqueras
(mas no le puedo sacar)
traygo yo un papel del Cesar
para ~~estas~~ ocasiones;
sacadle, por vida vuestra,
señor Capitan Estrada,
y dadsele á su Excelencia.

Sacale, y se le dá á Borbón.

Estrad. Es este?

Garc. Si.

Borb. Cosa estraña!

Lee. Para que nadie se atreva
á prender al Coronel
Diego Garcia, so pena
de traydor á mi persona:
el Emperador: Con esta
cedula, señor Garcia,
muy bien matarme pudierais
sin riesgo.

Garc. No fue el intento
quando me la dió, del Cesar
este, pues sabe muy bien,
que no hago cosas mal hechas.

Borb. Yo la obedezco, Paredes,
y no disputo en que sea
mal, ó bien dada, pues solo

me toca á mi obedecerla
dadsele.

Garc. Hacedme merced,
si no os cansáis, de meterla;
que cerrar no puedo, amigo,
ni abrir las manos, *Borb.* Y aquellas
cuchilladas, que en lo grandes
se conocen bien ser vuestras,
decid, quien las dió sin manos?

Garc. La colera, que si ciega
los ojos con su poder,
no es mucho, señor, que pueda
adormecer los dolores,
quando está en su mayor fuerza.

Borb. Y yá no estais enojado?

Garc. No.

Borb. Yo sí.

Garc. Mucho me pesa:
esto es contra ti, Sanchico.

Sancho. Y qué importa que lo sea?

Borb. Llevad á Don Sancho, Estrada,
que en él haré, que se vea
castigado tal delito,
yá que en su padre no pueda.

Sancho. Tengo otra cedula yo,
aunque no de tantas letras.

Borb. Y donde está?

Sancho. En esta hoja:
el que quisiere la lea.

Señala la espada.

Borb. Ay atrevimiento igual!

Pern. Yo estoy hecho un vadea.

Borb. Prendedle; qué aguardais? Ola!

Sancho. Ninguno á llegar se atreva.

Garc. Rapáz, no dexes prenderte.

Sancho. Dexalo tu por mi cuenta.

Garc. Y por la mia, que yá
los dedos se me hormiguean;
pero el lance escusare
antes todo lo que pueda.

Todos. Daos á prison.

Garc. Esperad,
pues se empenó Vuecelencia
en que Sancho vaya preso,
vaya muy en hora buena,
pero yo le llevaré,
señor, con vuestra licencia.

Borb.

De Don Juan Baptista Diam ante.

Borb. A quien lo mandè , lo haga.

Garc. Mucho temo, que èl no quiera.

Borb. Què aguardais?

Todos. Daos à prision.

Sanb. No quiero.

Borb. Ay tal desverguenzal

Garc. No os lo dixè yo? Atrevido,
date à prision.

Dentro. Fuera, fuera,
viva Carlos, Carlos viva.

Caxas}

Borb. Què es effo?

Sale uno. Que llegò el Cesar,
y que teniendo noticia
deste suceso, se apea.

Garc. A muy buen tiempo ha llegado,
porque si no, me perdiera.

Borb. Mientras que yo le recibo,
junta gente que le prenda,
ò le mate.

Sale el Emperador de camino.

Emper. A quien, Borbòn?

Sanb. A quien à tus plantas llega,
generoso Carlos Quinto,
à que su sagrado sean.

Garc. Mi hijo Sancho es, señor,
el que està à las plantas vuestras.

Carl. Vuestro hijo es? què causa
de que le maten, ò prendan,
pudo dar un hombre tal?

Pern. Aora Borbòn se venga.

Borb. Ninguna, que yà le indulta,
gran señor, vuestra presencia.

Pern. Hombre honrado es el Francès.

Carl. Quiero yo, Duque, saberla.

Sarg. Yo la se, señor.

Borb. Sargento, *apart.*
templalo lo mas que puedas,
que se me ha buuelto cariño
lo que antes enojo era.

Sarg. Sois Sangre Real, finalmente.

Carl. Decilla.

Sarg. En una refriega
ha herido al Marquès Octavio
de muerte.

Borb. La causa es essa,
señor, y yo por hacer
mas segura su obediencia,

que como mozo no sabe
la doctrina de la Guerra,
le amenaçè, como oissteis.

Carl. Duque de Borbòn, es ciertà
cosa, que ay muchos Marqueses
Octavios, aunque effemueras,
pero Sancho de Paredes
no ay mas de uno.

Borb. Effo os confieffa
el cariño que he cobrado
à su valor.

Carl. Aora resta
saber, què ocasion tuvisteis.

Garc. En nada. muchacho, mientas, *ap.*
que mentir al Rey, es culpa,
que de traycion tiene señas.

Sanb. Señor, bolviendo à buscar
à mi padre, que por cierta
ocupacion dexè en casa
de Borbòn, hallè à su puerta
un conclave de Soldados,
y entre ellos un Marquès, que era
al parecer el quexoso,
diciendo, sin que pudiera
mi presencia embarazarlos,
que avia sido mal hecha
en el caduco Garcia
de Paredes, vuestra cuerda
eleccion, en quanto al puesto
de Coronel, y que fuera
en este dicho Marquès
mas acertada, y discreta,
pues Borbòn se la tenia
ofrecida: mi paciencia
quise probar cortefano,
pero como poca era,
se me cansò tan aprisa,
que sin dexar de si señas,
fue mi postrera palabra
desmentirle; bien que puesta
la espada en la mano yà,
para que agravio no fuera,
(que nunca hombres como yo
saben herir con la lengua,
porque las heridas sanan,
y no sanan las ofensas:)
puestos à su lado quantos

El Valor no tiene Edad.

con el estaban en rueda,
no bastaron a estorvar
à mi colera refuelto,
que le diesse una heridilla,
de que muriendose queda.
Llegò mi padre, y cerrando
con todos, como dos fieras,
à mas de ducientos hombres
vimos las espaldas bueltas.
Algunos descalabrados
quedaron de la refriega,
nosotros limpios: llegò
al ruido su Excelencia,
y queriendonos prender,
facò mi padre unas letras
de excomunion, para quien
prenderle quiso, y con ellas
quedò libre, sobre mi
cargò luego la sentencia.
Rogòle à Borbòn, mi padre,
que el fuesse el que me prendierà
no quiso Borbòn, llegasteis,
y pues contario me ordenas,
lo que passò, gran señor,
es esto al pie de la letra.

Carl. Que fue cuerda mi eleccion;
le avrà dicho la experiencia
al Marquès Octavio yà;
aunque a tanta costa sea,
curese el Marquès; y vos,
Duque, cuidad de que seah
amigos.

Borb. Y si se muere:

Carl. Faltran en Pavia Iglesias!

Borb. No señor.

Carl. Pues enterrarle,
y à Don Sancho preso tenga
su padre: llegad los dos,
que así Carlos Quinto premia,
en vos passadas hazañas,
y en vos esperanzas nuevas:
Bravo hijo teneis, Garcia.

Garc. Ella honra hará que lo sea.

Carl. Bastale ser vuestro hijo.

Garc. Y lo parece de veras.

Carl. Con todo esso refrenadle.

Garc. No hallo en què, por vida vuestra.

Carl. Aora tuvo razon.

Garc. Pues siempre es de essa manera!

Cari. Venid, Duque, me dareis
de las cosas de la Iglesia
noticia, que à esso he venido,
porque yo siempre quisiere,
dondè el Pontifice pone
el pie, poner la cabeza.

Garc. O Christianissimo Martel
señor, preciso es que tenga
vuestra Magestad Cesarea
descanso. *Carl.* No le quisiere
mayor, que tener al Papa
gustoso. *Borb.* Harà Dios que sea:

Carl. Nada mas deseo, hijos. = *(Pase con*

Garc. Què juventud tan discreta!
aprende, hijo, à ser modesto,
porque es el valor del César
mayor, que el tuyo, y el mio,
y habla de aquella manera.

Sanch. Su Christianidad me enterece!

Garc. Ella es por quien le premia
Dios, y à ti te ha de premiar
porque aora mi arrimo seas.

Sanch. Poco ha, señor, que era pluma
el pie que plomo semeja.

Garc. Es el amor de los hijos
muy grande, y es la terneza
con que yo te quiero, mucho!

Sanch. Dame la mano por essa
merced.

Garc. Y mi bendicion,
Sancho, y la de Dios, con ella.

Pern. Quieres que trayga una filla?

Garc. No quiero mostrar flaqueza.

Sanch. Yà al menos no ha de casarse
con el Marquès Beatriz bella.

Pern. Y si sana? *Sanch.* Yo le harè,
que à enfermar otra vez vuelva!

Garc. ... vamo' hijo
Sancho. ... vamo' padre
Los 2. - Y los cielos pantoquiéna
por q' triunfe nro, honra
defen de nos, se cautelas

tiene imperio en las almas.

El Valor no tiene Edad.

pues sacarle de aquí es nota:
Muchacho, daca essa vanda.

Sanch. Por què, señor?

Garc. Porque quiero
andar galán en la danza.

Sanch. Què serà esto?

Garc. En mi la vea
el que viniere à buscarla.

X *Borb.* Estais cansado, señor?

Carl. Nunca, Duque, à mi me cansa
el gusto de mis Vassallos. *Burlas.*

Beat. Este es Sancho: una criada
me ha dicho, que el Marqués quiere,
por la seña de esta vanda,
darte muerte en el festin;
buelvenela, porque salga
deste susto, y quedes tu
con la vida assegurada.

Garc. Yà por lo menos le debo
esto al truco de la vanda:
oygan què aprisa el muchacho
pulo en cuidado à esta Dama.

Beat. Què esperas, bien mio?

Garc. Bueno: *Desechas.*
si ella me viera las canas,
mas por esso las cubri,
presto no me requebràra.

Beat. No me respondes?

Garc. Si, y puesto
que el peligro me declaras,
y la causa del peligro:

Beat. À su aviso està obligada
mi vida; por el peligro, *este riesgo,*
no aparta de mi la causa,
porque serà cobardia:
si ella con Sancho encontràra,
esto mismo la dixera,
y si no, no lo acertàra.

Beat. Oy de mi vida serè
lince.

Pern. Larga và la danza.

Sale el Marqués,

X *Marq.* Yà he visto à Don Sancho, muera.

Bar. Que mi aviso despreciàra!
où, donde vais?

Marq. A dár
à mis ofensas venganza.

Bar. Con vos estoy, pues no pude
embarazar la desgracia

Garc. Este que repara en mi
es, y yo harè que le salga
mal el intento.

Marq. Así venga
mi honor ofensas ofiadas.

Dispara el Marqués, y agarrale Garcia:

Garc. Y así yo amenazas burlo.

Todos. Traycion.

Carl. Què es esto?

Bar. La cara descubierta el César, como
nadie, la tiene tapada.

Sanch. Estais herido, señor?

Garc. No hijo, toma tu vanda,
que à no ser porque Dios quiso,
te huviera costado cara.

Sanch. Si no estuviera aquí el César,
le diera de puñaladas.

Bar. Con el César, yà no os puede
servir mi valor de nada.

Beat. Como se haria este truco?

Jul. Mi discurso no lo alcanza.

Beat. Felizmente ha sucedido,
y pues nadie en mi repara,
vamos.

Inès. Mucho mejor fuera,
que yo al Marqués no avisara. *Pausa*

Carl. Què este es el Marqués Octavio?

Borb. Si señor.

Carl. Traycion estraña!

Marq. Yo me perdi por mi honor;
mas què serà la causa,
de que su padre truxesse
la seña, y no el? yo erraba
la venganza.

Bar. Engaño fue
el aviso de la vanda.

Carl. Si los hicierais amigos,
este lance se escusara.

Borb. Señor, ha estado el Marqués
retirado de su casa. *señal*

Pern. Unos à otros se miran,
y ninguno habla palabra.

Carl. Mi sacro decoro ofende,
Borbòn, quien busca templanza

enmi, avista devna a con

De Don Juan Baptista Diamante.

tan traydora, y tan villana.

Borb. Oidle, señor, siquiera.

Carl. Nunca à la justicia falta mi atencion: Marquès Octavio, por què con traycion matabais à Garcia de Paredes?

Marq. No era èl à quien yo buscaba, que fue yerro de una sena.

Pern. Con que por otro le daba.

Carl. Pues à quien matar queriais?

Marq. A Don Sancho.

Carl. Por què causa?

Marq. No supe satisfacerla, y así, no se pronunciarla.

Carl. Sabias, que mi persona en este puesto se hallaba?

Marq. No señor, y esta verdad tieae la prueba muy llana; pues quien vino aqui à dorar los desdoros de su fama, quien vino à perder la vida por dexar su honor sin mancha, claro està que no vendria adonde mas le manchàra, con saber que estava aqui vuestra persona Cesarea, y perderos el respeto, fuera traycion declarada; con que yo saber no pude, que aqui, señor, os hallabais, pues vine à curar mi honor, y no à que mas enfermàra.

Borb. Esto, señor, aseguro.

Carl. Porque de escrúpulos salga mi duda, decidme, en què vuestro honor mal puesto se halla?

Marq. Aqui tenéis mi cabeza, mandad, señor, derribarla, y no mandeis que mi voz saque à mi labio mi infamia.

Garc. El hombre, es hombre de punto.

Carl. Si harè; pero porque vaya mas consolada à la muerte vuestra vida, ay otra causa mas, que el lance que tuvisteis quando yo en Pavia entrabat.

Marq. Yo, señor,

Carl. Decidme vos, sin que os escuseis en nada; pasò como me dixisteis?

Sancho. Sin que nada le faltàra, gran señor, à la mas leve, à la mayor circunstancia.

Carl. Pues Carlos Quinto asegura, con la autoridad Cesàrea, à las Naciones amigas, que no ay en vuestro honor mancha, y à las contrarias Naciones, sustentará con la espada como Cavallero, que vuestra presumpcion se engaña, pues no tiene vuestro honor culpa de vuestra ignorancia.

Marq. Dadme, gran señor, los pies, que vuestro distamen basta, para creer, que mi necio escrupulo me engañaba.

Garc. Esta prevencion del Celar, es justificar la causa del Marquès, y he de librarle, si una industria no me engaña.

Carl. Ya estais con aquel honor, que creisteis que os faltaba.

Marq. Si, gran señor.

Carl. Pues aora resta, que se satisfaga mi justicia:
Ola.

Borb. Señor:—

Carl. Nada serà de importancià para estorvar su castigo.

Garc. Antes que vuestra Cesàrea Magestad firme la muerte del Marquès, con su palabra, à sus invictos pies puesto, le suplico, que le valgan, para indulto del delito, muchas honrosas hazañas, que à las suyas añadidas podrán ser de circunstancia.

Carl. Decid: hidalga accion, Duque.

Borb. Digna, señor, de alabarla.

Garc. Generoso Carlos Quinto, gloriosissimo Monarca,

El Valor no tiene Edad.

digno de mayor Imperio,
aunque tanto se dilata
el vuestro, que ni aun la embidia
le cuenta, porque no alcanzan
sus venenosos guarismos
à suma tan dilatada.

Oid de un Vassallo vuestro
las glorias, que así las llama,
por conocer que resulta
su honor en vuestra alabanza;

no
y no por vos, os acuédo
quien soy, que fuera escusada
prolixidad, quando es cierto,
que en vuestra memoria se hallan
mis progresos mas notados,
que en la mia, pues se estampan
por vos, en mi privilegios,
las mas leves circunstancias.

no
Por quien me escucha, y por quien
vi mi piedad empeñada
en templanza, contare
cosas de mi tan estrañas,
que se conozca al otras,
que no será demasiada
la esperanza en mi por ellas,
ni en vos, señor, la templanza.

no
Y así, del de mis principios,
porque vengan enlazadas
con las de vuestros aplausos
de mi valor las hazañas,
del discurso de mi vida
haré una breve sumaria,
aunque la vez se corra
de juguetes de la infancia.

Naci en Truxillo (Ciudad
vuestra, è ilustre en España)
de nobles Progenitores
en la Casa de Orellana:
llamome Diego Garcia
de Paredes, que esto basta
para decir mi nobleza,
quando mi origen callara.
Tuve en mi infancia primera
niñeces tan alentadas,
que lo que yo hacia niño,
muchos hombres embidiaban;
pues de nueve años, apenas

cumplidos, hallé en mi casa
un dia à mi madre triste,
(que era muy buena Christiana;
porque al salir de la Iglesia
se le olvidó tomar agua
bendita, oïlo, y parti
à la Iglesia, que no estaba
cerca; y hallandome en ella,
sin tener con que sacarla,
porque no me dió la prisa
lugar de que lo pensara,
asiendome de la pila,
à pesar de las instancias;
que hacia su resistencia,
la saqué de donde estaba,
y llevandola en los brazos,
sin que se me derramara,
dexé à mi madre contenta;
y à la Ciudad admirada;
pues la que yo truxe solo,
y niño, era tan pesada,
que fue menester despues
que seis hombres la llevarán.
Mas suelto era en la carrera,
que el ave, que el viento raiga,
en el salto mas ligero,
que la pluma mas liviana;
pues si corría, tal vez
no se topaba mi estampa
en el suelo, porque no
parece que le tocaba;
y si saltaba, era tanto,

que la irregular distancia
de un salto mio aplaudían
todos, con solo admirarla.

Trece años tenia, quando
en unas fiestas, trabada
con la gente forastera
la de la Ciudad, à causa
de que no ay fiesta de toros,
donde pependencias no ay,
de la plaza se salieron
repartiendo cuchilladas
unos, y otros, yo viendo,
que toda la gente honrada,

mas
que

De Don Juan Baptista Diamante.

que es la que en esto se ocupa,
à fofregar no bastaba
el tumulto, reparè
en una viga, que estaba
una casa apuntalando;
lleguè con presteza estraña,
y desquiciando su peso,
en la calle atravesada
la dexè, y en la pendencia;
y tengo por cosa llana,
(segun es grande mi fuerza)
que si no me aprovechàra
atrevèdada la viga,
que atravesàra la casa.
Por estas, y otras acciones,
à su propia semejanza,
el Sanson de Estremadura
comunmente me llamaban.
Hasta que creciendo mas,
viendo tan mal empleadas
mis fuerzas en la quietud
alhagueña de la patria,
di el oïdo al belicòso
dulce ruido de las armas,
despertando mi ardimiento
del sueño que le ocupaba.

Y siendo estímulo noble
de mi cólera bizarra
el rumor, que por entonces
se oyò sonar en Italia,
dexè mi patria, y parti
con diligencia tan rara
à Italia, que en poco tiempo
me hallè en servicio del Papa
Alexandro, que tenia
guerra, à la razon, con Francia.
Mi primera plaza fue
de Soldado de la Guarda
de Alexandro Sexto, aunque
muy poco ocupè esta plaza;
pues para que mi valor
mas no se dissimulàra,
me diò motivo un Romano
gentil hombre, que la barra
tiraba muy bien, de que
mi aliento manifestàra;
sobre mi pujanza, pues,

despues de passar diez brazas
su tiro, porque embidioso
dixo no sè que palabras
descomedidas, fiado
en los que le acompañaban,
le desmenti, y ofendidos,
me acometieron con armas,
no solo èl, sino con èl
quantos la apuesta miraban.
La barra esgrimi entre todos,
hallandome sin espada,
y en menos de un quarto de hora,
dexè limpia la estacada
de todos, menos de aquellos
à quien toquè con la barra,
que estos no se fueran nunca
à no aver quien los llevàra.
Por el Pontifice visto
este acto, y calificada
mi razon, por èl quedò
mi persona perdonada
de quince, y diez y seis muertes;
y fue providencia rara
de Alexandro la atencion,
pues segun vè ciego estaba.

*yo hiricxa: mas nada hiricxa
q. son fantasias vanas.*

me nombrò por esta hazaña:
merced, que le mostrè presto
quan bien en mi se empleabas;
pues con su Exercito costto
salì de Roma à la marcha,
asiendo à Monte-Frascon,
que Franceses ocupaban
entonces, donde una noche,
arrimando al muro escalas,
y ayudado de la Pica,
saltè sobre la Muralla;
y matando aquellos pocos
que de Centinela estaban,
viendo que al rumor la gente
de la Guarnicion llegaba,
porque mi ostado desiguo
la dilacion no estorbàra,
me arrojè del Muro al suelo
y à pasar de Partefanas,

El Valer no tiene Edad.

de mosquetes, y arcabuces,
 que sobre mí granizaban,
 à la puerta del Castillo
 llegué, rompiendo su guarda,
 y tronchando los cerrojos,
 que la tenían cerrada,
 aldabones, y pestillos,
 parecian à mi saña,
 y à mi fuerza, leves yuncos,
 y recién nacidas cañas.
 Rindieronse temerosos
 de este exemplo, y no sin causa,
 San Lorenzo, y Toscana,
 à la obediencia del Papa,
 y yo parti en seguimiento
 del gran Capitán, à instancia
 del honor, que ya me hacia,
 y siguiendo sus estampas,
 en la Cefalonia (Isla
 del Gran Turco, conquistada
 poco antes al Veneciano,) *no*
 nos hallamos, donde tanta
 fue la resistencia
 con que los Turcos guardaban
 un Castillo, ò Roca fuerte,
 que la Isla señoreaba,
 que à no ser por mi valor,
 oy no estuviera ganada.
 Y fue el caso, que entre muchos
 instrumentos de que usaban
 para su defensa, era,
 con que mas se aseguraban,
 el de unos garfios de hierro,
 que desde arriba arrojaban,
 con cuyas puntas asian
 à los que al Muro llegaban,
 horror que tenia à muchos
 distantes de la Muralla.
 Notelo yo, y prevenido,
 que de asaltar me escusaba
 el Muro, si de aquel modo
 ponía sobre el la planta,
 dexandome llevar de uno,
 que me prendió las Corazas,
 subí à ser muerte de quantos
 su Cautivó me juzgaban.
 Pues apenas sobre el duro

terreno estampè la planta;
 quando empuñando el azero,
 con la rodela embrazada,
 comencè à despedazar

*Turcos: mas la suerte varia
 en la mitad de mis triunfos
 quiso buxlar mi esportadura;
 pues de infinitos cercado
 sin aliento, y sin espada
 al fin, cayendo en el suelo
 portaban mis arrogancias:*

combate, porque mudaban
 Compañias, prevenidos
 los Turcos, que me asaltaban.
 Pero al cabo de ellos, lleno
 del sudor, que me anegaba,
 de la sed, que me afligia,
 y el hambre, que me angustiaba,
 tardas las respiraciones,
 y las fuerzas minradas,
 ciegos los ojos, sin uso
 la ira, y débil la planta,
 medi el suelo, que es en fin
 el hombre, por mas que haga
 hombre, y no puede librarle
 de las tensiones humanas.

Hicieronme prisionero,
 y creyendo que me ahorcaban,
 quando preso me tenían,
 vi, que no mal me trataban,
 que debe de aver tambien
 entre Turcos gente honrada:
 mas yo se lo agradezco
 pues viendo que se asaltaba
 por los fuertes Españoles
 con despecho la Muralla,
 deshaciendo las cadenas
 gruesas, que me aprisionaban,
 matè cosa de cien Turcos,
 que me servian de guardas
 y luego, porque no supe
 prevenirme de otras armas,
 ò porque supiera el Mundo,
 que sin ellas peleaba,

Case despues à verbin del

Sy

St

St

St

De Don Juan Baptista Diamante.

faltando en la confusion
fangrienta de la batalla,
y repartiendo un diluvio
de puntapiés, y puñadas,
di à los Turcos tanto affombro,
que bolvieron las espaldas.
Y en fin, por irme ciñendo,
(pues si por menor contàra
mis tropheos, no cupieran
en un figlo de palabras)
solo dirè las que vos
referis en una Carta,
ò Privilegio, que el dia
de vuestra Corona Sacra
me disteis, quando en Bolonia,
para blason de mi Casa,
vos me armasteis Cavallero
de los de Espuela Dorada.
Pues despues de referir,
que bolvieron por mi al Papa
diez Ciudades, que à la Iglesia
tuvo el ~~Emperador~~ usurpadas.
Que al Catholico Fernando
di, en la Conquista nombrada
de Napoles, à Visela,
San Germàn, y Roca de Andria,
Acreditando servicios,
decis, que quando à Navarra
tuvieron, por vuestra ausencia,
los ~~Franceses~~ ocupada,
se le diò mi valor
bolver à recuperarla,
por la batalla que dimos
à las Enemigas Armas.

Junto à Pamplona este dia
llenè mi honor de alabanzas,
de triunfos vuestra Corona,
vuestros opuestos de infamia,
à todo el Mundo de embidia,
y temor; y esta jactancia,
no me atreviera à tenerla,
si vos no la acreditais.

Treinta y seis heridas cuentan
de mi, que aunque estan cerradas,
son las bocas de mis triumphos,
mas que mis labios declaran;
pero no cuentan, que en premis

de ellas, ni de mis hazañas,
tenga mas tierra, que aquella
poca, que mis pies estampan,
mas riquezas, Señorios,
que este brazo, y esta espada.
Y me huelgò que assi sea,
pues si premiados se hallàran
mis servicios, no tuvieran
ofadìa, ò fuera rara,
de pedirlos, que al Marquès
perdoneis, por las estrañas
proezas de mis servicios,
por vos, y porque selladas
queden mis hazañas con
la mayor de mis hazañas:
pues pèdirlos por la vida,
de quien quitar intentaba
la de mi hijo, es, señor,
vizarrìa tan no usada,
que merecerà por nueva,
que entre todas sobrelga.
Solo este premio os suplico,
señor, que sirva de paga
à mis lealtades valientes;
y si lo obrado no basta
à conseguirlo, yo ofrezco
adelantarme à tan arduas

empresas por vxo nombre
y el honor de vxa casa,
q' hechoy tenis inmortal
consigan de paz borradas
las memorias menos dignas
de Cesar, y Monarcas,
A los vaiallos rebeldes,
or rendire; y vno bastan
para el indubdo q' os pido
estas empresas bixarras
disponed vos el precepto;
pues los riesgos de las armas
los recelos, los peligros,
ni mi spiriti acobardan,
ni mi intento retroceden
ni mi dñento sobresaltan,
y mas in vulto, señor,
quando aspiris à q' la fama
publique por todo el orbe
en honor de vxa sacra
Corona, q' el mayor bixbre
en las empresas humanas
es, el del gran Cesar 5^o
digno Cesar de Alema
nia

Musca

El Valor no tiene Edad.

de vuestros hechos famosos
en sus labios, y enseñada
à repetir vuestras glorias,
la soltarè, porque vaya
por las Provincias del viento,
diciendo: Yà no ay mas fama,
que la del gran Carlos Quinto,
digno Cesar de Alemania.

Borb. Siendo esto así, gran señor,
justo serà, que le valgan
meritos tan excelentes
al Marquès.

Carl. Verdad tan clara
es quanto refiere, Duque,
que su discrecion esmalta
en callar, que yo sè;
pues es cosa averiguada,
que pareciera prolijo
si dixera lo que falta.
Cubrid el rostro, y profiga
el festin.

Borb. Prudencia rara ap.
por no ofender la justicia,
rehusa explicar la gracia.

Carl. Oid, Garcia.

Garc. Gran señor.

Carl. Por vos queda perdonada
la culpa de Octavio, pues
fuera yà muy declarada
la pafsion, que à España tengo,
y no sin razon culpàran,
que perdonando à Don Sancho,
à Octavio no perdonaba.
Vos se lo decid, y advierto,
que la ociosidad se acaba.

I puestas

al nacer el dia
yo he de partir à Alemania,
y vos que de Borbòn,
tambien saldreis à Campaña.

Borb. No ay para mi, gran señor,
noticia mas deseada.

Carl. Pues mañana partiremos,
lo que del dia nos falta,
quiero agradecer al gusto
con que Pavia me trata.

Musc. La alegria fiesije
al Cesar de Alemania, etc. Cantos

Garc. Ya, señor Marquès, quedais
perdonado, y creed, que estaba
temerola mi piedad,
quanto embidiosa mi fama
de vuestro pundonor noble,
pues aunque èl os engañaba,
hasta que os asegurò
del Cesar la opinion llana,
quanto hicisteis fue bien hecho,
aunque si no me avisara
una Dama en el festin,
no pienso que lo contara,
(así la verdad le digo, ap.
pues esta señal declara
quien fue esta, à quien debì
el primer aviso) y para
que nada dudeis, sabed,
que yo le quite la vanda
(que era vuestra seña) à Sancho;
sin que èl entendiese nada,
y que desto procediò
vuestro engaño.

129

Marq. El que intentàra,
señor Coronel, pagar
accion hasta oy no escuchada,
de piedad, y de valor,
necio presumo se hallàra,
pues nobles primores solo
asì se tienen por paga.
Julia es la que le avisò. ap.

Garc. Y pues las heridas sanas,
y sin duda la opinion,
vuestra, buena suerte os hellos alcanz
sed amigo de Don Sancho,
llegad.

Sanch. De muy buena gana,
si gusta Octavio.

Marq. Yo gusto,
porque no me escusa nada.

Garc. Oid, Cavallero.

Baron. Yo? Garc. Vos.

Baron. Què me quereis?

Garc. Dos palabras.

Pern. Con las amistades hechas,
botò Beatriz.

Sanch. Si estorbàra

esta palabra, mi amor

De Don Juan Baptista Diamante.

le quebràra la palabra
à mi padre, y à mi abuelo,
al Emperador, y al Papa.

Marq. Mi opinion, y yo sanamos,
pero mi pafsion no sana.

Sale Inès. Este es de Don Juan.

Marq. O Inès!

Sale Jul. Este te embia mi ama,
leele aprisa.

Sanch. Què ay de nuevo?

Jul. Que anda el diablo en Cantillana.

Lee Sanch. *Bolviendo à casa, supe que mi hermano avia visto tus papeles, por olvido de una llave; y no sabiendo lo que ha passado, ni que el Marquès està impedido por el enojo del Cesar, me ha dicho con resolution, que esta noche le tengo de dàr la mano: cosa à que yo no me resisto, asì por conocer el impedimento, como por no calificar su sospecha, anticipandote este aviso, por si pudiere importar.*

Marq. Buelvo à leer dicha, que tantos alivios le trae al alma.

Lee. *Siendo lo ultimo, que mi tio me dexò encargado, quando se bolviò à Roma, que os cumpla la palabra que os diò su Eminencia, he sabido como mi hermana queda reducida à daros la mano esta noche: noticia que os doy en esta forma, por quedaros aguardando, y previniendo la forzoso.*

Grac. Y què os obliga?

Bar. Dirèlo.

Jul. Buena la ha hecho mi ama,
perdonado està el Marquès.

Pern. Y todos como unas Pasquas.

Jul. Mira que estoy muy de prisa.

Sanch. Ay fuerte mas desgraciada,
que la mial!

Marq. Ines, no ay duda
en que el favor de la vanda
fue, si pudo ser favor,
de parienta, y no de Dama.

Inès. Pienfelo el como quisere.

Sanch. Esto ha de ser, buelye à casa,
Julia, y en anocheciendo,
me tendràs la puerta falsa
abierta, que es la respuesta
que has de llevar à tu ama.

Jul. Como lo dices lo harè.

Sanch. Y pues divertido se halla
mi padre, sigueme tu,
que esta noche parto à España.

Pern. Sin mi amo? *Sanch.* Peor serà
partir sin Beatriz mañana.

Pern. Vamos.

Sanch. Mejorè oy por mi vida,
que tiempo ay para mi fama. *vans.*

Marq. Que todo esto se previene,
para que Beatriz no haga
à mi dicha resistencial

Inès. Pues id por la puerta falsa,
que esto me mandò advertiros,
porque ruido se escusara. *vase.*

Garc. No cumplis con el valor
de vuestra ascendencia clara.

Marq. Aora solo resta hacer,
que estorvo esta noche no aya
à mi buena fuerte, y yà
se me ha ofrecido una traza,
con que à todas luces quede
mi ventura assegurada:
Cavalleros.

Los dos. Què quereis?

Marq. Que para otra vez doblada
de la conversacion.

Garc. Yà por oy està acabada.

Marq. Pues de los dos necesito,
aunque en una misma causa,
para efectos diferentes,
y perdonadme, que haga,
señor Coronel, de vos
està justa confianza.

Garc. Aqui me tencis; mas Sanchò
dònde està?

Marq. Como tardaba
vuestra platica, y à mi
me yieste en la de una Dama,
sin duda por no estar solo
se fue siguiendo las danzas.

Garc. La juventud le disculpa.

Handwritten note:
y a
29
Dama

El Valor no tiene Edad.

Bar. Qué era lo que me mandabais?

Marq. Qué en mi casa, como dueño
della, y de mí, hasta que vaya,
me esperéis, à recibir
un huesped, que ha de ir à honrarla.

Bar. Obedeceros me toca,
yo os buscarè en la posada,
señor Coronel. *vase.*

Garc. Señor
Baron, yo os verè mañana.

Marq. Así le aparto, advertido,
para que quexa no haga.

Garc. El quiere que sea su huesped;
pero están ya muy cansadas
mis vejeces: y qué à mí
me encargais?

Marq. De vida, y alma,
la seguridad.

Garc. Y yo
fabrè dar cuenta tan larga,
vaya à lo que fuere, como
à ser su huesped no vaya;
y en fin, qué he de hacer?

Marq. Tener
por una hora guardada
una puerta.

Garc. Y si así os sirvo,
la llevarè à mi posada.

Marq. Vamos, pues, que es hora.

Garc. Vamos.

Marq. Ya veis en lo que empeñada
và vuestra persona.

Garc. Veo,
que os he de tener guardada
la puerta.

Marq. Así me aseguro.

Garc. Con dos quintales de canas,
os meten, señor Garcia,
en gentiles rapazadas!

Vanse, y salen Beatriz, y Julia.

Jul. Todo se ha echado à perder,
y pues no ay à qué apelar,
no tienes mas que esperar
el novio, y obedecer.

Beat. Primero me darè muerte.

Jul. Pues tu, no lo prometiste
à tu hermano?

Beat. Juzguè (ay triste!)

desdecir de aquella fuerte
su presumpcion; mas si es cierto
lo que me has asegurado,
para verle mejorado,
con el remedio me has muerto.

Jul. Escaparte tu, es conquista
imposible, porque es llano,
sigun se vè, que tu hermano
no te ha de perder de vista.
Y esto està libre el Marqués,
que yo le vi, y lo he sabido.

Beat. Como esso posible ha sido?

Jul. Como esto posible es.

Beat. Y à qué hora Sancho vendrà?

Jul. Luego dixo que vendria.

Beat. Ea, pues, Julia, osadia,
que menos importarà
perder mi casa, que verme
sin vida, y sin libertad;
y pões una necesidad
ha porfiado en perderme,
porfe una discrecion
enganarme, que esto harè,
quando mi pundonor dè,
de quien soy satisfaccion.

Jul. Mejor fuera averle hablado
claro à tu hermano, señora.

Beat. Yà, Julia, es muy tarde aora;

Jul. El salir me dà cuidado.

Beat. A mí no, que mi valor
harà, contra mi destino,
à mi libertad camino.

Jul. Sanchico le harà mejor;
mas qué mandas por aora?

Beat. Que me avises en llegando
Don Sancho.

Jul. Estarè esperando;
pero tu hermano, señora,
Sale Don Juan.

Juan. Qué haces, hermana?

Beat. Esperar,
Don Juan, à desenojarte.

Juan. Solamente con casarte
me podràs desenojar:
este es gusto de mi tio,
de mi honor, y del Marqués,

De Don Juan Baptista Diamante.

Y mio tambien lo es,
porque ya:

Beat. Tambien lo es mio:
su enojo atajar prevengo,
porque no paffe a furor,
que tiene razon su honor,
aunque yo tambien la tengo.

Juan. Dissimule mi dolor,
pues desde oy he prevenido,
que a cargo de su marido
quede el riesgo de su honor:

Juan. ya no tardará el Marqués,
y así, bien puedes entrar
al estrado. Beat. Deseo darte
gusto en todo. Juan. Justo es:

Si serian los papeles
de Octavio, pues que tan llana
está a casarse mi hermana?
Bien puede ser; mas crueles
sospechas, sean, o no,
oy ha de quedar casada,
su vida asegurada,
que antes, que todo, soy yo.
Ven.

Beat. Ya voy: que siento el modo
de librarme, es caso llano;
pero perdone mi hermano,
que yo soy antes, que todo;
y pues aqui no ay mas medio,
que el que elijo por forzoso,
sirvale a un mal peligroso
un peligroso remedio.

Salte el Marqués, y Garcia.

Marq. Esta es la puerta, que oy
vanamente aveis de guardar.

Garc. Yo os ofrezco, que por ella
nadre, Marqués, entrará;
pero decidme, a todo esto,
(pregunto para no errar)
y si oygo dentro ruido,
para entraros a ayudar,
podré dexarla?

Marq. El peligro
solo en esta puerta está,
y como no entre por ella,
ninguno allá dentro avrá.

Garc. Pues no ay otra puerta?

Marq. Si,
mas por ahí no se abrirá.

Garc. Idos. Marq. Ya, bella Beatriz,
entro seguro a gozar
el premio, que ha merecido
mi fineza a tu crueldad.

Garc. Entróse, porque halló abierto:
alguna Dama será
de calidad la que a Octavio
tan cuidadoso le trae:
mas por qué a mi me traerá
para su seguridad,
y no al Baron? Pero esto
algun enfasis tendrá.
Que se avrá hecho Sanchico
que de su temeridad
eitoy siempre cuidadoso,
quando conmigo no está.
Mucho se cierra la noche,
y nadie en la calle ay,
passeemonos, Garcia,
que de centinela estáis.

Salte Sancho, y Pernil.

Sancho. Si por tu flemá he perdido
la ocasion, te he de matar.

Pernil. Tan faciles te parecen
tres cavallos de ensillar,
de componer dos valijas,
buscar queso, vino, y pan,
que es lo que esta mi señora
esta noche ha de cenar?

Si cenafuera, señor,
de que muy poquito ha
que anocheció, y nadie viene,
si tiene juicio cabal,
a casarse tan aprisa,
que no de mucho lugar
de que la muger le roben,
con quien se viene a casar.

Sancho. Dexa locuras, y llega,
pues la puerta principal
está cerrada, por esta,
que abierta Julia tendrá,
a avisarla de que estoy
aqui, que quisiera entrar
sin ser conocido. Pernil. Voy.

Garc. Cerca pienso que oygo hablar.

Pernil. Si no me lleva el demonio,
el Diabolo me ha de llevar,
en servicio de dos amos,
peores que Satanás.

Callo
para
esta

Ayuntamiento

D

Garc.

El Valor no tiene Edad.

// Garc. Un bulto se acerca.

Pern. Oia,

que aqui una fantasma ay,
y fantasma sin basquiña,
con que Julia no será.

Señor? Sanch. Què quieres?

Pern. Que un bulto
se pufo aora en el umbral.

Sanch. Llega à conocerle, y dile,
que se vaya. Pern. Pues no ay mas?

Sanch. Què mas ha de aver? si tienes
miedo, dexame llegar,
que no sufre dilaciones
mi sobrefalto: quien và?
la voz fingirè. Garc. La voz ap.
pretendo disimular,
porque si reñir se ofrece,
no me conozcan, que và
lo que es en mi edad valor,
locura parecerà.

Sanch. No responde? quien và, digo?

// Garc. Puffe, si quiere passar.

Sanch. Lo que quiero es, que me diga
quien es, que dexè esse umbral,
que se salga de la calle,
y muy aprisa. Garc. No ay mas?

Sanch. Què responde? Garc. Que ninguna
de essas cosas ha lugar.

Sanch. Por què?

// Garc. Porque yo no quiero.

Sanch. Yo querrè.

// Garc. Allà se verà, *Riñen los dos.*

Sanch. No te pongas à mi lado,
mientras mas gente no ay.

// Garc. Atencion es de valiente,
por ella ño le harè mal;
pero guardarè la puerta,
que es lo que à mi cargo està.

Pern. Que no aya otro con quien yo
pueda un rato retozar!

Garc. El diablo del hombrecillo
es un propio Barrabàs.

Sanch. Una muralla es el hombre.

// Garc. Temo que me ha de obligar
à descalabrarle. Sanch. Así
mi valor le ha de quitar
de la puerta, *va un ta*
de la vida: *de la vida:*

// Garc. A muy buen puerto llegais.

Abrazanse.

Sanch. Valgate el diablo por hombre.

// Garc. Por Dios que no aprieta mal,
ò este es Sancho, ò en el Mundo
otro de su aliento ay.

Sanch. Esta fuerza es de mi padre:
quien eres, hombre? Garc. Rapaz;
Sanchico eres; mas quien ap.
tuviera valor igual! Pern. Señor.

Garc. Como à vuestro amo
faltabais en riesgo tal?

Pern. Como, aunque importa su vida,
importa *tu opinion, mas*

X Garc. Decid, si yo fuera otro,
y le matàra? Pern. No ay
otro como tu, y si huviera
otro, con sacrificar
à su valor yo mi vida,
intentandole vengar,
sin ofender su opinion,
cumpliera con mi lealtad.

Garc. Muy bien aveis respondido,
lois hombre honrado, y leal.

X Sanch. Aora, señor, no perdamos
tiempo, que puede importar:
què haceis à està puerta? Garc. Soy,
sin ser Frayle, su Guardian.

Sanch. Quien te truxo aqui?

Garc. El Marquès. Sanch. Y què se hizo?
Garc. Dentro està.

Sanch. Valgame el Cielo! conoces
esta casa? Garc. No en verdad.

Sanch. Ni quiero que la conozcas
por lo que ha de resultars;
pero aguardame aqui un poco.

Garc. Adonde, Don Sancho, vàs?

Sanch. A entrar dentro, que me importa.

Garc. Pues por aqui no has de entrar.

Sanch. Pues mi opinion, y mi vida
à un tiempo se perderan.

Garc. Tu opinion?

Sanch. Si, que una Dama
de mi valido se hà,
para que de una violencia
la libre, y en ella están
depositada mi vida,
y mi opinion. Garc. Bien haràs
en entrar tu; pero yo
por aqui lo he de estorvar.

Sanch. Pues como la librarè?

Garc.

*Fig a
Criad
con apha*

Abrazamiento

De Don Juan Baptista Diamante. en tal peligro

Garc. Como, Sancho? entrando allà.

Sanch. Voy.

Garc. Pero no por aqui.

Sanch. Pues por donde, si no ay otra parte. Garc. Por adonde? por esta rexa, rapaz, que yo te la arrancarè de su asiento, sin saltar, ni à guardar lo que ofreci, ni à el empeno en que tu estàs, que aunque otra vez se aya visto, muy cierta cosa serà, que ni en lance como este, ni en setenta años de edad.

Arranca una rexa, que estara en el tablado.

Pern. Qual era para Gitano!

Garc. Yà, hijo, puedes entrar; pero portate allà dentro, sabiendo que sin mi vàs, que yo, aunque lo siento mucho, no puedo de aqui saltar.

Sanch. Siempre conmigo te llevo, no tienes que recelar.

Garc. Anda tu, y del no te apartes.

Pern. Què llama usted apartar; si el Marquès ha sido bobo, de si se puede quejar, porque harto tiempo ha tenido de casarse, y de enviudar.

Garc. Dificil serà de creer, si se llegare à contar, que huvo padre que faltò a un hijo, por observar una palabra: què poco los hombres mirado han el riesgo de este peligro, reconociendo que es tal, que las mas veces se vence con mucha dificultad! Cautela fue del Marquès, segùn averigio yà, averme traïdo aqui, por quererse assegurar de Sancho; y tambien es cierto, que esta la Dama serà por quien compiten los doss; pero hale salido mal, porque el muchacho allà dentro, y yo aqui, empenado està

el Marquès, ~~tan~~ peligroso, que nunca lo ha estado mas.

Ruido de espadas.

Dent. D. Juan. Por atrevido à mi honor, à mis manos moriràs.

Dent. Marq. En matandote sabrè quien eres Sanch. Yo he de librar à esta Dama de la fuerza que se hace à su voluntad.

Beat. Mata estas luces. Pern. A oscuras, no sè à quien tengo de dár.

Garc. Mucho hago, si lo que escucho, no me obliga à entrar allà.

Juan. Muerto soy!

Garc. No es Sancho este; mas yo le voy à ayudar, que sin duda mucha gente dentro de la casa està; pero mi palabra, Cielos; quien se viò en congoxa tal; pero aqui el rumor se acerca; hijo, sacalos acà, y veràs què aprifa acabo con todos.

Salen Beatriz, Sancho, Pernil, y Julia.

Sanch. Suerte fatal!

Beat. Mi hermano es el muerto.

Pern. Pues

que le entierre la Hermandad; no te apartes de mi, Julia.

Garc. Dime, Sancho, hante hecho mal?

Sanch. No señor.

Garc. Quien traes contigo?

Sanch. Esta Dama. Garc. Bien està.

Pern. Y yo traygo estotra aqui.

Sanch. Vámos. Garc. No puedo dexar la puerta.

Dentr. el Marq. Espera traydor.

Garc. Pero el Marquès sale acà.

Pern. Y con toda la familia.

Garc. Pues àzia aqui os retirad todos, y dexadme à mi,

Sale con gente y achar.

que à fee que me ha de pagar el mal rato que me ha dado.

Salen el Marq. Adonde, traydor, e stàs?

Garc. No ay aqui ningun traydor mas que vos, pues intentais que mi valor os ampare

El Valor no tiene Edad.

con cautelosa amistad;
y pues ya con vos cumplí
en no aver dexado entrar
à nadie por esta puerta,
puesto que en la calle estais,
cumpliendo aora conmigo,
os digo, que he de amparar
al que salió de esta casa,
y quantos con él estàn.

Marq. Mirad que ha muertos:.-

Garc. No importa.

Marq. Pues de esta temeridad
darà respuesta mi azero.

Sanch. Acabemos de matar *Vienen.*
estos que nos han quedado.

Pern. Vaya. Marq. Yo ofrezco vengar
esta sinrazon. Criad. Huyamos.

Garc. Pues para entonces guardad
esta cuchillada.

Pern. Diòle.

Garc. No los sigas, hijo, mas *entrando*
sino vamos, y esta noche *buélben*
partirèmos à Milan, *a salir*
y alli informados *de* donde
ha de ir Carlos à parar,
sirviendole nuevamente,
le podràs desenojar;
pero dime antes: Sanch. Señor::

Garc. Esta Dama es principal:

Sanch. Es tan buena como yo,
y en viendola me crearàs.

Beat. No digas quien soy aora.

Pern. Pues enfilados estàn
los cavallas, que aguardamos?

Garc. Yo solo a considerar,
que en tan pocos años, quepa
esfuerzo tan singular:
mas el brio, como es parte
del alma, y ~~es~~ esencial,
no teniendo edad el alma,
el Valor no tiene Edad.

Sanch. Pues esta respuesta sea
la que yo te deba dar.

~~Deny.~~ Sigalos dos Companias.

~~Sanch.~~ Ya aqui importa el no tardar,
por no ~~hacer~~ nuevos delitos:

Garc. Segura conmigo vais,
señora, no tengais miedo
à ninguna adversidad.

Beat. Tengo yo mucho valor.

Pern. No te me quedes atrás.

Sanc. Vas gustosa? Beat. Voy contigo;

Pern. Buen tiempo de enamorar.

Sanch.... Vamos hijo.

Sancho. Padre vamos.

Los 2.... Que os se llega à confiamos
en los dos, por *ya*
que el Val... *el va*

Sanch., y Pernil.

que te estremeces,

En Engañañste, pues,

algunos q'de a questa casa

mas el ruido, que las nueces.

Sanch. El Cesar quiere assaltar
à Dura. Pern. Es cosa segura,
que la tal Ciudad de Dura
contra él no ha de durar;
pero en que estado tenemos
el enojo de señor?

Sanch. Ya muestra menos rigor.

Pern. Muchos fueron sus estremos
quando supo, y con razon,
que Beatriz la Dama era,
cosa que él no consintiera
à saberlo en ocasion.

Sanch. Por esto yo procurè
que se lo dixesse el dia,
distantes ya de Pavia.

Pern. Treta provechosa fue,
aunque hecho un Leon de Albania
contigo por esto ha estado
todo el tiempo que ha durado
el viage de Alemania,
y aun conmigo. Sanch. Pudo hacerlo,
que es mi padre. Pern. Ya se ve;
pero conmigo por que,
sin comerlo, ni beberlo?

Sanch. Has visto a Beatriz?

Pern. La tiene

tu padre con tal cuidado,
que apenas lugar me ha dado
en tres dias; mas el viene
con el Cesar, y podrè
llegarme à la Caleria.

Sanch. Ve bolando; ay Beatriz mia!

Pern. Con esto à Julia vére.

vase.
Sale

De Don Juan Baptista Diamante.

Salen Carlos, Garcia, y Estrada.

Carl. En fin, que murió Borbón?

Estrad. Si señor, en el asalto fue el primero, y el primero que dió la vida à un valazo.

Garc. No mi alma como la fuya.

Estrad. Pero los tuyos vengaron su desgracia entrando en Roma, y la Ciudad saqueando.

Carl. Valgame Dios, que decís: la Santa Ciudad à faco: no llameis mios à hombres que hicieron tal desfacato.

Protesto à Dios, como à quien sabe el pensamiento humano, que no le huvo en mi jamás de este irreverente aso, ni que à Borbón le di orden de ir contra Roma, afirmando sobre la Cruz de esta espada, que le mandè lo contrario.

Lee. Creese, que sin orden de Borbón se dió el asalto à Roma, y que por no poder frenar la colera del Exercito, huvo de hacer lo que le costò la vida.

Aora siento mas su muerte, aunque no la siento tanto, como el disgusto forzoso del Pontifice.

Garc. Ello es llanto, si murió asaltando à Roma, que se le ha llevado el diablo.

Carl. Eflo siento mas. Sanb. Con esto no avrá mentes susragios.

Carl. El Pontifice Clemente Septimo queda retirado en el Castillo de Santo Angelo con trece Cardenales, y algunos Soldados, y yo doy à vuestra Cesarea Magestad las noticias de estas cosas, como substituto de Borbón, y dispongo los dos mil Españoles, y mil Italianos, para que à toda diligencia marchen la buelta, como vuestra Cesarea Magestad manda.

El Principe de Orange.

Despachesele al de Orange, que le otorgue al Padre Santo los partidos que quisiere: que bien pueden mis pecados hacerle à el mi enemigo, pero no à mi su contrario.

y yo le servirè atento; no al dolor de mis agravios; sino à su quexa, que en ella me tengo por disculpado, convenciendole, con que quien està solicitando los aumentos de la Iglesia, siempre levantando el brazo para defenderla, nunca pudo concurrir en caso que se ha mostrado en su ofensa tan torpe, y tan declarado.

Garc. Como Dios ha de premiar, señor, vuestro afecto santo, bastaba vuestra virtud, sin vuestro valor sobrado, para ocupar los distritos que ay del Oriente al Ocaso.

Carl. Diego Garcia. Garc. Señor. Carl. Mirad que soy mal Christiano.

Garc. Vive Dios, que solo siento no nacer de aqui à cien años, aunque no huviera servidoos.

Carl. Para que? Garc. Para rezaros.

Carl. Que decís?

Garc. Quando la Iglesia lo mande, que, ò yo me engaño, ò ha de aver San Carlos Quinto, señor, en el Kalendario.

Carl. Dexad esso ya: decidme, Estrada, entre los Soldados vienen hombres conocidos?

Estrad. De valor acreditado vienen muchos; pero entre ellos el famoso Sevillano

Juan de la Rea. Garc. Es valiente? Carl. Y tanto, que no ha pasado Español mas valeroso à Alemania.

Sanb. En vos honrnarnos, señor, parece forzoso, segun se ha hecho de ordinario; pero ay sobre Dura muchos valientes, y en el asalto lo vereis.

Carl. Yà yo lo he visto; y viendo quan arriesgado era celebrar à otro valiente, donde avrá tantos,

El Valor no viene Edad.

no le aventaje à ninguno,
sino le iguale Don Sancho.

Sanch. No os parezca esto tan poco,
que no sea demafiado.

Carl. Pues què os parece?

Sanch. A mi solo,
que à vuestra opinion me allano:

Carl. Y vos de esto què decidis?

Garc. Que su espiritu gallardo
le desvoco, y el respeto
bolvió à enfreñarle los labios.

Estrad. Don Juan de Caravajal
viene tambien. *Carl.* Enterrado
le juzguè yo ha muchos dias.

Garc. Debìo de sanar.

Car. Es claro. *Garc.* Mucho me huelgo.

Carl. Y yo, y todo:

donde estava? *Estr.* Con el Campo
en Roma. *Garc.* Y se hallò en la escala?

Estrad. Si.

Garc. Pues viene excomulgado:

12 A y huviera sido mejor,
que se diera bien muchacho,
porque con esto no huviera
ido contra el Padre Santo.

Carl. Ya vendrà absuelto, Paredes.

Garc. Señor, ay unos pecados,
que aunque los perdona Dios,
son de ~~castigo~~ tanto,
que es muy justo que se vean
de los hombres castigados.

Carl. Lo que aveis de hacer, Garcia,
es imponer à Don Sancho
en lo que es razon. *Garc.* Harèlo,
porque vos lo aveis mandado,
y por dexar el honor
de Doña Beatriz en salvo;

que por Don Juan, vive Dios,
que atendiendo al defacato,
aunque es tan gran Cavallero,
de aver la espada empuñado
contra la Iglesia, lo hiciera,
gran señor, tan al contrario,
que estovàra que mi hijo
diera à su hermana la mano.

Carl. Muy buen Catholico sois.

Garc. Pues decid, ay hombre honrado
que no lo sea? *Carl.* Ninguno,
aunque lo presuman tantos.

Estrad. Otros muchos Españoles
vienen, señor, muy nombrados:

Carl. Y Italianos? *Estr.* Muy famosos,
y viene el Marquès Octavio.

Carl. Este no viniera acá,
à no averle perdonado
yo por vos. *Garc.* Ni si despues
yo no aflojara la mano.

Carl. Razon entonces tuvisteis,
segun me lo aveis contado;

pero razon para mozo,
no para hombre tan anciano:
y es muy cierto, que en Pavia,
me vierais muy enojado,
si os prendiera aquella noche;
pero aora ved que os mando,
y à vos, Don Sancho, tambien.

Garc. Templaos, señor, templaos,
que ni mi hijo, ni yo,
para vuestro soberano

precepto, hemos menester
mas que vuestro acento ayrado.
Y pues este es el que os dà
blasones tan sublimados,
no este en nosotros de menos,
el que està de mas en tantos.

Decid lo que nos mandais;
y advertid, que este reparo
le hago como por nosotros;
por vos, señor, escusando,
que murmure quien os viere
con nosotros destemplado;
y de nosotros, que os demos
motivo para enojaros;
y de vos, porque no haceis
diferencia de vasallos.

Carl. Mal afecto la entereza
con hombre à quien debo tanto.

Garc. A fee que solo esta vez
me he visto sobrefaltado.

Sanch. Muy bien ha dicho mi padre.

Carl. No se que me ha enojado.

Garc. ¿Que mandais?

Carl. Que os porteis *muy bien*
con Don Juan, y con Octavio,
sabiendo que estàn los dos,
quexoso uno, y otro agraviado.
Y pues tienen los azeros
donde ocuparse vizarros,

guar-

guardese todo el valor
para el dia del asfalto.

Garc. Así lo haré yo. *Caza, y Clarin.*

Sanch. Y yo, y todo. *Carl.* Qué es esto?

Sale. Que yá ha llegado
el Trozo, que se esperaba,
de Españoles, y Italianos.

Carl. Crei, que el Duque de Clèves
era menos obstinado,
tanto está en su rebeldia,
lloràra el ultimo estrago
Dura, que à su devocion
se ha resistido à mi campo.

Vamos à ver esta gente,
Coronel, que no descanso,
hasta ver mis Españoles,
porque quiero agastjarlos. *vase.*

Garc. Vamos, señor; ha Sanchico,
esta vez he dispensado,
que à Beatriz veas, y digas,
como ha venido su hermano;
y que èl vivo, se harà todo
muy bien, que estè sin cuidado.

Sanch. Voy, señor.

Garc. Como has de verla,
si yo, rapáz, he mandado
à la Esquadra que la assiste,
que la defiendan su quarto.

Sanch. Esto por mi cuenta.

Garc. Bueno. *Sanch.* Tu no lo mandas?

Garc. Muchacho,
lo que mando es, que te llegues,
y que le digas al Cabo
el nombre. *Sanch.* Y qual es el nombre,
que tengo de decir? *Garc.* Carlos:
oyes, mas no la enamores,
advirtiendole, que debaxo
de mi amparo està su honor.

Sanch. Yo, señor: *Garc.* Eres un santo,
y ola, cuenta, que tenemos
Enemigos declarados.

Sanch. Ellos mirarán por sí.

Garc. Con todo esto, cuidado,
y à Dios, hasta luego. *vase.*

Sanch. Voy
à no perder este rato,
en los ojos de Beatriz,
quando por ellos me abraço.

Vase, y salen Beatriz, Julia, y Pernil.

Pern. Locuras hace por ti,
como te digo; tan grandes,
que es cierto, que no ay mas Flandes
para èl, que su frenesi.

Tan fuera se llega à ver
de sí, y à ti tan asido,
que olvidando que ha comido,
suele bolver à comer.

Duerme con notable empeño
doce horas en buena fee,
porque dice que te vè
en las idèas del sueño.

Diciendome quando acaba,
si alguna vez le he llamado:
Ay pernil, que me has quitado
el alivio que soñaba!

Tu nombre en su paladar,
de comun es tan prolixo,
que à mi una noche me dixo:
Beatriz, entrate acostar.
Con Beatriz su mal espanta,
con Beatriz su afan molesta,
y en fin, con Beatriz se acuesta,
y con Beatriz se levanta.

Beat. Ay de quien ni el manjar gusta,
ni al descanso se consiente!
y ay de quien todo lo siente,
y de quien todo lo asustal
Padeçi amante en Pavia,
pero no desesperada,
la esperanza dilatada
de un dia sobre otro dia:
Y olvidando por mi amor
de mi estimacion el trato,
abandonè mi recato,
enemiga de mi honor.

Quitò à mi hermano la vida
mi amante: oflada locura,
para que en esta clausura
llore ausente, y affigida!
Pues condenada à no ver
à Don Sancho, vivo aqui
vida tan fuera de mi,
que vida no puede ser.

Pern. Pues todos estos enojos
muy presto se han de acabar:

Beat. Primero me han de anegar
las lagrimas de mis ojos.

Julia. Quieres que cante, por ver



El Valor no tiene Edad.

si te alivio en pena tanta?

Beat. Por ver si me alivio, canta.

Pern. No cantes mucho, muger,
si has de cantar, que quebranta
el que piensa que remedia,
medio passo de Comedia,
con un passo de garganta.

Jul. Me atiendes ya?

Beat. Mis estremos
à nada me dan lugar.

Pern. Despacha, si has de cantar.

Jul. Oye, que luego hablarèmos.

Canta. Ay, loca esperanza vana!
quantos dias ha, que estoy
engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana?

Beat. Conmigo tu voz hablò.

Sale Sancho. Y conmigo.

Beat. De què suerte
contigo? *Sancho.* Dandome muerte
la esperanza que faltò.

Beat. Esto iba à proseguir,
añadiendo la tyrana
pena, que sufro inhumana,
pues solo en mi alivio advierte;
que para un dolor muy cierto
ay loca esperanza vana.

Padezca yo por tu ausencia
una muerte tan cruel,
que tenga al dolor por fiel
quando aprieta la dolencia,
sindiendo ya à la violencia
del mal el aliento voy.

Sancho. Ventaja, Beatriz, no doy
à tu dolor, porque en mi
es mas mal estar sin ti
quantos dias ha que estoy.
Mas supuesto que oy te veo,
y que enciende mi ventura
en la luz de tu hermosura
las alas de mi deseo;
diera mi mal por trofeo
del alivio que me doy.

Beat. Yo el mio, pues ya no estoy,
viendote oy la dicha mia,
con mi amante fantasia
engañando el dia de oy;

Beat. vivamos, pues que templaron
las desdichas sus enojos.

Sancho. Satisfaganse los ojos
de los dias que cegaron.

Beat. Que despues le mejoraron
los males nuestra fee ufana.

Sancho. Y este bien, que el alma gana,
pues ser de oy estamos viendo,
quedemose oy poyessendo,
y esperando el de mañana.

Beat. Sea asì, mi bien.

Pern. Yà estamos
como unas mismas vadeas,
acabòle el llanto, Julia:
que seais de una manera
todas las mugeres! *Jul.* Como?

Pern. Sopla un viento, y la tormenta
del llanto salta à los ojos,
que estaba en la faltriguera;
sopla otro viento, y al punto
la borrasca se serena,
bolviendo à guardar el llanto
para otra vez que se ofrezca.

Y en fin, à tal sujecion
teneis las lagrimas hechas,
que à vuestro obediente llanto
tratais como mosqueteras,
que en la Cazuela estan siempre
que se calgan, y se metan.

Jul. Y los hombres, maxadero,
como sois? ay quien no mienta
quien no engañe? quien no finja?
ha fuego, y què malas bestias!

Pern. Dèmonos todos por malos.

Jul. Razon es que me convenga,
que hombres:

Pern. Y muges:: *Los dos.* Son::

Jul. Embusteros. *Pern.* Embusteras.

Beat. Preciso es, pues D. Juan vive,
y ha llegado ya, que sea
su venida encaminada
à su venganza, y temerla
en mi, Don Sancho, es forzoso,
por tu riesgo. *Sancho.* No le temas:
tambien el Marquès Octavio
ha llegado; y aunque ordena
el Cesar, que no renueve
passados lances, si llega
à tiro de verte Octavio,
ha de perdonarme el Cesar,
porque no he de tolerarlo.

Pern.

De Don Juan Baptista Diamante.

Pern. Dexame à esse por mi cuenta;
y pues de ti, y de tu padre
ha probado quanto sepan
las manos, pruebe las mias.

Sancho. No tan facil te parezca,
que es muy valiente el Marqués,
y puede ser que no sea
desgraciado siempre.

Garc. Sancho,
aun te estás de essa manera?

Sancho. Aora acabè de llegar.

Beat. Aora Don Sancho llega,
señor. *Garc.* Huelgame, Beatriz,
de que esso à vos os parezca,
pues en materias adonde
tiene el recato licencia,
para no estar encogido,
es decente la fineza.

Vuestro esposo ha de ser Sancho,

y perdonad que esta sea
la primera vez que os dà
esta noticia mi lengua:

pues hallandome ofendido
de un engaño, sin que fuera
vuestra, ni fuya la culpa,
solicité mi entereza

dàr satisfaccion à quantos
vèn las cosas por defuera,
ocultandoos el intento,
que aora mi voz manifiesta,

sin aver en quatro meses
consentido, que tuvierais
los dos mas conversacion,
que aquella, ò muy rara esta,

que suelen tener los ojos
quando los labios la niegan.
Como mi hija tratada
aveis estado à mi mesa,

y à mi vista; y aunque vos
os ayais juzgado presa,
advertid, que este cuidado,
segun es vuestra nobleza,

creo yo que le tendriais
vos, por vos, sin mi asistencia,
Pern. Probàra ella à descuidarse.

Ful. Descuidarase el, y viera.

Beat. Albricias, alma l señor,
aunque ~~la~~ la modestia,
que en este caso no os hable,

quando vos me dais licencia,
hablandome en el, parece
que me permitis que pueda
hablar. *Garc.* Si, señora mia,
hablad muy en hora buena,
que aunque à Sancho he menester,
bastante tiempo nos queda.

Beat. Pues desde mis tiernos años,
para que ditculpa sea
mi pafsion de mi ofradia,
de mi arrojio mi fineza,

amè à Don Sancho, señor,
y con tal correspondencia
fui yo amada de Don Sancho,
que muy bien se conocieran

los cultos de amor iguales
en las iguales ofrendas.
Passo por los sobrefaltos,
que aun en aquella edad eran

advertencias del cariño,
y de la pafsion espuelas.
Y voy, à que sin poder
hacer al riesgo defensa,

sin dàr socorro al martyrio,
ni rehusar la sententia,
me hallè forzada à bolver
la espalda à mi amor: si pena

fue la de este duro golpe,
vos allà con la experienciã
la consultad, pues no puede
ser possible que no sepa

vuestro noble corazon
las pafsiones de amor tiernas:
A este dolor se añaðiò,
el de despedirme, prueba

que le busquè yo à mi vida;
solo à intento de perderla,
pues al probar el violento
tosigo de las firmezas

de Don Sancho, vi que menos
peligroso riesgo era
el de morir, que el penoso
de ausentarme; mas dispuesta

la violencia de mi amor
à que mi hermano siguiera,
no me permitì rendir
la vida à su amante quexa,

porque el tormento del alma
con la vida no perdiera.

El Valor no tiene Edad.

Despedimonos, en fin,
qual mas sentimiento sea,
ò el de quien amando parte,
ò el de quien amando queda.
Entre los dos lo sabemos,
aunque saberlo no pueda
de los dos ninguno, pues
basta el dolor de qualquiera,
para impedir con el suyo,
que del otro dolor sepa.
Lleguè à Pavia, y trataron
mi casamiento: esta nueva
desdicha, este nuevo susto,
me oprimiò con tal violencia,
que para contra mi propia
me huve menester yo mesma.
En esta ocasion llegò,
para que mas me perdiera,
con vos, Don Sancho, à Pavia,
resucitando la hoguera,
no de apagadas cenizas,
fino de mudas centellas.
Quexoso de mi inconstancia,
oi gustosa su queza,
que à quien no las ocasiona,
de escucharlas no le pesa;
y en fin, para no cansaros,
como en materia dispuesta
se bolviò à encender la llama,
bolviò à prorrumpir el Etna.
De nuestro amante silencio,
con mas declaradas muestras.
porfiò mi hermano, y yo
llena de mi amor, y llena
de la razon de Don Sancho:
la resolucion postrera
resolvi, dexè mi casa,
abandonè mi modestia,
arriesguè à mi hermano, y todo
à fin de que se supiera,
que no cuesta mucho, lo que
todo un pundonor no cuesta.
Pero esto debe entenderse,
que fue debaxo de aquella
palabra, que de mi esposo
me diò Don Sancho por prendas;
y pues dichos los pretextos
de mi amor, de mi fineza,
declarada la constancia

de mi obligacion la deuda.
Y de todo la disculpa,
nada que decir me queda,
perdonadme, que no aguarde
de vuestra cortès respuesta
los abonos que previene,
porque de vuestra presencia
me retira la atencion,
ò me aparta la verguenza.
Ven, Julia.

Jul. Ya yo te figo;
à Dios.

vase.

Pern. A Dios, buena pesca.
Garc. A fee que Doña Beatriz,
es como hermosa, discreta:
muy buen gusto tienes, hijo;
pero la verdad es, que ella
le tiene tambien muy bueno.
Sanch. Pues, señor, nos lisongea?
Garc. Yo la verdad digo, Sancho,
y tengo por cosa cierta,
que no te pesa de oirlo,
ni à Beatriz, si aqui estuviera
le pesaria tampoco:
mas vamos à otra materia,
que esta llegará à su tiempo;
Pernil. *Pern.* Señor.

Garc. Salte fuera,
y aguarda.

Pern. Harè lo que mandas. *vase.*

Sanch. Què prevencion serà esta.

Garc. Oyenos alguien?

Sanch. No, padre.

Garc. Como es ~~esta~~ primera

~~vez~~, que un lance dilato,
no quisiera que me oyeran:
hijo, yo traygo un papel
aqui, que en muy pocas letras
à los dos nos desafia;
y aunque yo lo agradeciera
en otra ocasion, te afirmo,
que no lo agradezco en esta.

Sanch. Y cuyo es, señor?

Garc. La firma
te lo dirà: Sancho, leedla.

Sanch. Don Juan de Caravajal;
ay tan grande desverguenza!

Garc. Por què es desverguenza, Sancho;
que un Cavallero de prendas,

De Don Juan Baptista Diamante.

vantas como Don Juan, trate
de ver su opinion bien puestas?

Sanch. Porque llamar à dos hombres,
como nosotros, es fuerza,
si desvergüenza no es,
que locura, señor, sea.

Garc. El con el Marqués Octavio
nos llama à los dos. *Sanch.* Yà esta
es otra cosa. *Garc.* Y què decis?

Sanch. Que vamos adonde esperan.

Garc. Eſto es lo que yo escufara,
pues matarlos no quisiera,
por la palabra que di
à Carlos Quinto. *Sanch.* No fuerzas
estas palabras, que es llano,
que ni darſela pudieras
contra tu credito, tu,
ni Carlos te la pidiera, fue
pues lo que ofreciste, fue
tratar con cuerda prudencia
los lances con estos hombres;
pero no, que si su necia
presumpcion à desafío
te llamara, no salieras.

Garc. Dices muy bien; pero ay otro
motivo. *Sanch.* Oirle quisiera.

Garc. Pues es, que si has de casarte
con su hermana, como es fuerza,
debo yo tratar las cosas
de Don Juan, con la advertencia,
de que ha de ser hijo mio.

Sanch. Si èl esse reparo hiciera,
fuera bien hacerle tu.

Garc. Y como quieres que èl sepa,
que tengo yo esta intencion,
quando es cierto, que à saberla,
no solo no te facara
al campo; pero estuviera
contento de no poner
el suceso en contingencia.

Sanch. El en fin nos llama? *Garc.* Sí.

Sanch. Y donde dice que espera?

Garc. Entre la linea, y la plaza,
sobre la estrada encubierta,
y à media noche.

Sanch. Y no vamos? *Garc.* No.

Sanch. Si èl à mi me escriviera,
no hubiera tantos reparos.

Garc. Pues dime, rapaz, espera,

eres mas valiente tu?

Sanch. No, mas tengo menos fiama.

Garc. Y si te huviera mandado
Carlos, que à la hora mesma,
à reconocer el Muro
te hallaras con èl, què hicieras?

Sanch. Lo que el Cesar me mandara,
que es la obligation primera;
pero en tanto, aunque yà es tarde,
aviso à estos hombres diera,
aplazando el desafío
para mañana. *Garc.* Eſto sea,
que para esto à Pernil
mandè, que esperasse à fuera,
y date por avisado,
que voy à escrivir dos letras,
para que lleve à Don Juan,
que aunque no se donde pueda
hallarle, èl le buscarà.

Sanch. Buena fue la diligencia
de saber el puesto; y pues
su ocupacion no dispensa,
que salga mi padre, yo
salir por los dos resuelva;
pero ay otro inconveniente,
pues si me ven solo, es fuerza
que echen menos à mi padre,
y su credito se arriesga,
siendo llamado tambien.

Valgame Dios! como hiciera
yo; mas yà lo he discurrido
de modo, que con el Cesar
cumpla mi padre, y presumas
que va conmigo; y pues resta,
que el papel Pernil no lleve,
asi embarazarlo pueda.
Pernil?

Sale Garc. Le he andado buscando
para que de esta respuesta
à Don Juan, mas que salio
me ha dicho la centinela,
y va cerrando la noche.

Sanch. Al quartel, es cosa cierta,
que avra ido. *Garc.* Buen cuidado
tiene con lo que le ordenas;
pero à mi se me hace tarde,
toma tu esse papel. *Sanch.* Venga.

Garc. Buscale, y manda, que al punto
vaya à hacer la diligencia,

*Del machacho, es una perla,
y basta, que yo lo diga. Garc.*

El Valor no tiene Edad.

que en èl digo, que mañana
el duelo aceptado queda,
que pues no puede escusarse,
Don Sancho, tenga paciencia,
y vivan de aqui à mañana,
que esto le doy en las treguas.

Sancho. Bien se dispone mi intento.

Garc. Así, muchacho, sal fuera,
que yo yà he mudado el nombre,
para que bolver no puedas,
pues no has de ver à Beatriz,
mientras su esposo no seas,
que yà la dispensacion
està en esta faltriquera.

Sancho. Poco de mi te aseguras,
y poco confias della.

Garc. Decidme, no os quereis bien?

Sancho. Si señor. *Garc.* Pues bueno fuera,

que yo juntos os dexara,
y neciamente creyera,
que de dos enamorados,
que estàn de casarse cerca,
muchachos, y sin estorvo,
resultasse cosa buena?

Venid, Sancho. *Sancho.* Yà Pernil
me hace falta, mas qualquiera
podrà hacer, lo que èl avia
de hacer: noche obscura, cierra
con tus rupidas pestañas
los ojos de las Estrellas.

Vanse, y sale Don Juan, y el Marqués.

Juan. Sin dexarme ver Octavio
de nadie, hasta que me vea
vengado, y mi espada sea
el juez de mi desagravio,
vengo en vuestra compañía,
fiado en vuestro valor,
à recuperar mi honor;
pues aunque elegir podía
medio mas suave, à nada
se consiente mi advertencia,
pues no ay firme conveniencia;
si no la afirma la espada.

Marq. Muy como vuestra es la accion,
à que os estoy obligado,
pues con vos, y à vuestro lado
vengarè una sinrazon;
y pues yà no puedo ser
yo de vuestra hermana esposo,

puedo no quedar quejoso,
y esto por vos debo hacer.

Juan. Valientes contrarios son
los que vamos à esperar.

Marq. Señor Don Juan, confias
en la espada, y la razon.

Juan. Ningun peligro me olvida
de mi proposito atento,
à conseguir el intento,
ù desperdiciar la vida.

Marq. Segun mi enojo conoce,
harè ofiado, y atrevido,
yà que à Beatriz he perdido,
que Don Sancho no la goce.

Sale Carlos.

Carl. Sin esperar à Garcia,
aunque sè que no ha tardado,
me ha sacado mi cuidado
embuelto en la sombra fria,
de mi Tienda à conocer,
encaminandome à Dura,
por adonde mas segura
la escalada podrá ser.

Marq. Un bulto reparo allí.

Juan. Pues vamosos acercando
al puesto, que recelando
estoy, que me vean aqui.

Marq. Vamos, que pues esperamos
à dos, y este no es mas de uno,
no serà de ellos ninguno.

Juan. Decis bien, à esperar vamos.

Carl. Dos bultos se han retirado,
algunos Cabos seràn,
que à mi propio intento vàn;
pero poco he reparado,
en que lograr no podrè
lo que mi designio traza
conocer, pues de la Plaza,
ni aun la Muralla se ve:
obscuridad ciere ofieral

Sale Sancho.

Sancho. Que sea tan desgraciado,
que à Estrada no ayà encontrado,
ò à otro Soldado qualquiera,
de quien pudiera fiar
lo que queria advertir,
y no supiera reñir,
como supiera callar!
La hora se acerca yà,

3a tra
y ten
nom
pato

solo al sitio llegaré,
y con los dos reñiré:
pero mi padre. *Carl.* Quien va? (*bre,*

Sanch. Mas por Dios, que ay aqui un hom-
y debe de ser honrado,
pues el riesgo ha despreciado
de estar aqui. *Carl.* Diga el nombre.

Sanch. San Mathias : mas desvela *ap.*
otra cosa mi cuidado:
digame , señor Soldado,
hallase de centinela?

3o solo
y ten
nom
pato
ap.

Carl. No : este es Sancho.

Sanch. Diga , aqui
detienele algo importante?

Carl. Tampoco , que iba adelante.
Sanch. Y es noble? *Carl.* Pienso que si:
que no me conozca quiero. *ap.*

Sanch. Bien la obligacion sabrà
de un noble? *Carl.* Muy claro està.

Sanch. Pues à otro Cavallero,
y à mi , à campaña han llamado
otros dos. *Carl.* No osso reir. *ap.*

Sanch. Y el otro de no salir
conmigo , està disculpado.

Carl. Y en efecto , que quereis?
Sanch. Que vos os vengaís conmigo
à parecer èl , os digo,
y que ni riñais , ni habléis.

Carl. Muy bien solo os podeis ir,
porque yo no he de passar
por ir con vos à callar,
Cavallero , y no à reñir.

Sanch. Si venis , medío hallarèis
para los dos bien igual.

Carl. Vamos , si me decís qual.

Sanch. Que riñais , y que calleis.
Carl. Segun del lance colixo,
Don Juan , y el Marqués offado
son estos dos que han llamado
à Garcia , y à su hijo.

Y Garcia no salid,
porque yo le señale
para ir conmigo , y à fee,
que no poco me obligò:
y pues èl , por mi fiel,
su pundonor ha arriesgado,
haga por èl yo obligado,
lo que por mi dexò èl.

Sanch. Que pensais? *Carl.* Que si supiera

Carlos esta demasìa,
quando al declararse el dia
el Muro assaltar espera,
lo sintiera. *Sanch.* Y con razon:
mas como lo ha de saber?

Carl. Todo , Hidalgo , puede ser.

Sanch. Tomasteis resolucion?

Carl. Vamos , fãsi solo infiero,
que cumplo con mi valor,
porque antes que Emperador
naciò Carlos Cavallero.

Delo ca
muro
en

Sanch. Mirad , que no aveis de hablar,
que al puestto vamos llegando.

Carl. Yo no hablo nunca quando
peleo. *Sanch.* Este es el lugar,
y estos dos deben de ser,
que llegan.

Sale Don Juan , y el Marqués.

Carl. Causame risa.

Sanch. Yo me darè tanta prisa,
que poco os quede que hacer.

Cachas

Juan. Es Don Sancho?

Sanch. Si , Don Juan,
los dos que llamais venimos.

Carl. Miente Don Sancho , mas na
lo que discurri ha mentido.

Marq. Señor Coronel? *Carl.* Octavio,
solo à reñir he venido,
y no à parlamento. *Sanch.* Como
tan proposito ha sido
la respuesta deste hombre,
mas por escusar peligros,
que traen tràs si los godeos,

Don Juan , notorio el motivo
porque nos llamais , y cierto,
que si huvierais elegido
medió mas cuerdo , quedarais
sin temores de ofendido,
pues hablarse en nada puede,
hasta no estar ferencido
entre nosotros el duelo,
de llamar , y aver salido,
lo que han de perder los labios,
aprovechenlo los brios.

Marq. Sois de aquel parecer vos?

Carl. Yo no hablo , si no riño. *Riñens*

Juan. Pues riñamos sin hablar,
que es à lo que hemos venido.

Carl. Buen Cavallero es Octavio.

El Valor no tiene Edad.

Marq. Fuerza, y valor excesivo.

Sanch. Como va, hidalgo?

Carl. Muy bien.

Carl. Azia aqui se oyó el ruido.

Sacad luces de esta Tienda.

Dent. Garc. Ven centinela conmigo, que en sabiendo lo que es esto, te llevaré a Carlos Quinto.

Sanch. Hidalgo, si no os dais prisa, han de llegar a impedirnos, y ha de pesarme por Dios, de ser aqui conocido.

Sacan habas, y sale Garcia con una Centinela, y cubrese el Emperador.

Carl. Bien dices. Todos. Aqui es.

Garc. Que es esto?

Marq. Luego vos no aveis salido, señor Coronel, llamado?

Garc. No, pero a tiempo he venido: Sancho, que es esto? Sanch. Señor.

Garc. No gastemos tiempo, hijo.

Sanch. Viendo que te avia ocupado el Emperador Invidio, y que de dar tu papel, señor, no hallaba camino; porque la hora no passasse, sin aver llegado al sitio, con aqueste Cavallero (que aun aora no he conocido) me encontré mi buena suerte, el qual muy bien ha fingido ser tu, no solo en lo hablado, señor, sino en lo reñido.

Garc. Pues el me dará licencia, yá que tanto le he debido, de asegurar con la espada, que no ha fuleado mi brio en nada a mi pundonor: pues del Cesar impedido, no pude a la hora salir, que me llamo al desafío: dame el papel.

(escrito)

Sanch. Vestle aqui. Garc. Y que este papel dexé, para que mañana se lograsen los designios del enojo: Cavallero, que le leais os suplico, como desinteresado, porque quiero aya testigos

de aver cumplido con todo.

Carl. Yá descubrirme es preciso:

dice así. Marq. Señor:

Juan. Señor? Carl. Luego hablaréis:

Lee. Impedido

del Cesar me hallo esta noche; pero mañana os aviso, que estaré al amanecer donde decís con mi hijo:

Esto dice aqui, y es cierto, como lo es no estar conmigo; porque yo no le esperaba de mi cuidado movido;

y pues como Cavallero he obrado hasta aqui, yá visto, debo como Emperador obrar desde aqui advertido, tomo sobre mi el cuidado de todos vuestros litigios.

Yo, Don Juan, os bolveré todo vuestro honor perdido; y a vos Octavio, sin quexa os dexará el favor mio.

Marq. Señor, yo reñir con vos?

Carl. No aveis reñido conmigo, sino con un Cavallero, ni yo tampoco he reñido con vos, pues con vos reñero mi obligacion, y mi brio; y advertid, que no enojarme con todos, es porque miro, si no iguales las razones, casi iguales los motivos; y porque justo no fuera, aviendo yo delinquido, enojarme con los otros, y no enojarme conmigo; y pues todo está a mi cargo,

y ya el dia está vicino, antes que el Alcaide asome a su balcon christiano, reconozcamos el Muro.

Garc. Yá esse cuidado ha tenido mi valor. Carl. Como?

Garc. Llegando hasta dentro del rastrillo; y trayendos de la plaza, quien pueda daros aviso:

llegad centinela. Cent. Yo, señor:

Saberlo Soldado al muro

El dia q' está vicino ya los Soldados nos muestran en las murallas, q' al brio el os alto impedia, porq' en mi campo siempre viniste a avizorarlo, y a romperlo q' al primero q' los ellos avanzados se levanta, exponiendome al peligro q' porca grandes mercedes.

Carl.

Carl - No os turbéis, amigo.

D.^o Sancho, este es el valor
que habéis de imitar.

Sancho - Ahí brío

cumplió lo que le tocaba,
gran Señor.

Carl - Todos venimos,

mas no todos ocupamos
el valor en lo mas digno:

Por donde veia el asalto
mas fácil?

Comen - Señor invicto,

por ninguna parte

Carl - Como?

Comen - Como está tan defendido
de impías prevenciones,
que es imposible rendirlo.

Carl - Yo lo haré posible.

Comen - Y mas,

que habiendo en Dura sabido
vuestro intento, han ordenado,
para salir á impedirlo,
un escuadrón valeroso,
de quien viene por caudillo

el Capitan Fraxer, hombre
por su valor conocido.

Go
109

Enas verdades, señor,
con mi cabeza os afirmo,
pues quando movais el campo,
veréis ver como lo digo.

Salvador p^a
la batalla

Carl. Mucho importa la prision
de este hombre, y mudar de signo
conviene: Muevase el campo,
pues ya el nombre se ha rompido,
que yo el primero de todo
quiero exponerme al peligro.

Toca al azar.

/// fuera visto
los soldados

Señor. Como Señor.

No conviene en mi brio:

El riesgo es grande, los fuertes
están muy bien prevenidos

de cañones, y musquetes,

y si acaso el enemigo

en vos un tiro lograre

que temblo solo al decirlo

fuera cosa de morir me

y que yo: No ve que digo.

2

Vicenza Magestad, Señor,
se ha de quedar, que su único
atienzo, importa igualmente,
que de todos sea visto,
que yo os prometo (y tomad
la palabra que os afirmo)
de abruirles con esta espada
ã todo el campo camino
para entrar en la Ciudad
ã los que sigan mi brío:
Et todo ã un mismo tiempo,
denos una vez abrigo,
que yo del Marques espero,
y de d.^o Juan, que advertidos
malograrán los intentos
del contrario, y que en los siglos
venideros su memoria
perpetuarán; Tu Sancho
acompañã ã estos Señores,
y conoce el enemigo:
pero no, solo te acuerda
que eres de Paredes hijo.

Carl. To fuerre Garcia para

por quanto decís, y apámo
que me es ven síble en exzremo
separarme del pelígro,
pero tus ordenes siempre
en guerra seguía: Ca, hijo,
Santiago, y España viva.

Tador: Viva, viva Carlos Quinto.

Se dá el anato lo mejor que se pueda: desde el muro se arrojaba bastante fuego, se retiraron algunas veces los Españoles hasta q.^o Garcia apá ma la bandera en el muro.

Carl. Oh valientes Españoles!
Oh Garcia esclarecido!
Tu eres honra de tu patria.
Arriba soldado mío,
adelante caballero.

(Abajo los Sold^{os})

1.^o Perm^o // Ay Señor, por Venuchante,
que el exercito de Durra
traxo hacia acá su camino,
y entró en tierra notable.

Carl. Yo estoy de mí defendido.

Sanch. ¿De esta valiente espada,
que ya vale à recibirlo. #

Por la vírg.^a vale un tzozo de soldado, sepriman enema ala los
Españoles, dan su encauentto, y otros retzaron à los que va

lieron à este tiempo apàma Garcia la bandera en el muro.

Garc X. Dura por España, viva
el heroico Carlos Quinto
Emperador de Alemania.

Salen algunos Soldados rezando à Carlos Quinto.

Sold // Numdete, ô mueren.

Carl - Impios,
sobra valor en mi pecho
para resistir.

G. y Soldos

Garc X. Sancho
no te desengas, aprieta
que peligrà Carlos Quinto.

S. Sancho // Ya yo estoy aqui; con ellas
huiré al instante; unido
señor, ya estoy à tu lado.

Carl - Oh buen Sancho!

Garc X - U ellos, hijo,
mueran todos eno por vos.

Se rezan los de Dura, y salen alg^s Soldados con el Francés.

Pern // Como que? Voto à Christo
que he de hacer en este dia
de estos borrachos chorrinos.
Numdete, que te detienes,
perro.

Da ca y
90. 29. a y

Sold - Ya yo me rindo.

Pern - Salte ahora por España

Sold - Señor, no se

Pern - Eso es preciso;
y en no haciendo lo que mandó
andará el palo muy lizo.

Sold - Ya salto.

Pern - Bueno, me agrada;
mas no quiero, que motivo
de mi instancia, de que marche
voses poquito à poquito;
y en paciencia, que quiero
pues que cayó en el garlito,
asegurax su persona
con aquellos cordelillos.

Sold - Ha Señor::

Pern - De que te quejas
si à caballo vas pollino } ve

Salen todos excepto Pernil, y las mugeres.

Cax. El exercito contrario
queda Sancho destruido.

Sancho - Si Señor, y su campo todo
de roja sangre temido:
Aproximax solo falza

Ayuntamiento de Madrid

à los pocos que han huído
Caral: ¿J. García de Paredes?

Alarg - En la Ciudad se han oído
muchas quejas y lamentos;
claro, y evidente indicio
(segun declaran las señas)
de haverla tambien rendido

Sanch - De Duxa las puertas abren.

J. Vozes - Victoria por Carlos quinto.

/// Sale García y otros.

Caral - García ven à mis brazos.

Garc - El premio de mis servicios
mayor, es conquista de
nuevas tierras, y dominios;
que perdónen à estos pobres
humíldemente os suplico,
de su miseria dolean.

Sold 2º - Todo, señor, nos rendimos.

Caral - Donde esta J. Vozes?

Garc - Muerto;

todo el campo destruido
y sin orden ha quedado;
A un heroico brío,

y à los de ramos Soldados
la victoria se ha deçido.

Carl - Numerad à Sancho entre ellos.

Garc - Sancho, Señor, es mi hijo,
y comoral se ha portado.

Sanch - La obligación he cumplido
de Christiano, y Cavallero;
mas yo ve que volicito
entado acertax.

Garc - Muchacho,
contu dever has cumplido.

Carl - El Dios rindamos las gracias,
por tan grandes beneficios,
y puer fuerdes unotramentos
venid à mis brazos hijos.

Se Permil con d.^a Beatriz y Julia.

Permil. A buena ocasion llegamos.

Beatriz. Si, puer à d.^o Sancho he visto.

Garc - De estos pocos que han quedado,
Señor, el perdón os pido.

Carl - Pueden perdonados; yo
premiare vros servicios;
embad por d.^a Beatriz.

Beat - Aquí estoy, Señor invicto,
de mi afecto conducida.

Carl - ¿Huelgome que hayáis venido;
dadle la mano a D.^o Sancho,
y así, D.^o Juan, he cumplido
con vos.

Beat - Suerte venturosa!

Juan - Para mí la dicha ha sido.

Jul - Yo, y tu nos casaremos.

Peru - Cuando Dios fuere servido.

Carl - A vos, Marques, os encargo
con el Gobierno, el Presidio
de Durra, mientras yo parto
(pues la Plaza se ha rendido)
siguiendo al rebelde Duque
de Cleves.

Marq - Señor invicto,
merced es la que me hacen,
que nunca la he merecido:
Viva el Generoso Carlos.

Peru - Y haciendome conocido,
en vos tan mozo el aliento,
y en mí tan viejo los bríos,
velo al aliento valiente

en los años de mi hijo,
que el valor no tiene edad
claramente se habría visto
Feliz - Perdonad por los deseos,
los yerros que haya cometido.

Fin

Carl. No os turbeis amigo:

Don Sancho, este es el valor que aveis de imitar. *Sancho*. Mi brio cumpliò lo que le tocaba, gran señor. *Carl*. Todos reñimos, mas no todos ocupamos el valor en lo mas digno; por donde será el asalto mas fácil? *Cent*. Señor Inviçto, por ninguna parte. *Carl*. Como?

Cent. Como está tan defendido de infinitas prevenciones, que es imposible rendirlo.

Carl. Yo lo haré posible. *Cent*. Y mas, que aviendo en Dura sabido vuestro intento, han ordenado, para salir à impediros, un Esquadron valeroso, de quien viene por Caudillo el Capitan Frates, hombre por su valor conocido. Estas verdades, señor, con mi cabeza os afirmo, pues quando movais el Campo; verèis ser como lo digo.

Carl. Mucho importa la prision deste hombre, y mudar de signio conviene: muevase el Campo, pues yà el nombre se ha rompido;

al Muro con las escalas, Españoles, y los cinco à recibir la ignorante salida del Enemigo, que el Frates será valiente, mas no Soldado: ea, hijos, Santiago, y Carlos. *Dent*. España, Santiago, y Carlos Quinto.

Sale Pern. Señor, al moverse el Campo, de la Ciudad ha salido al oposito un diluvio de hombres. *Carl*. A ellos, amigos:

Garc. Vuestra Magestad, señor, se ha de quedar, que su inviçto aliento, importa igualmente, que de todos sea visto, que yo os prometo (y tomad la palabra que os afirmo) de abrirle con esta espada à todo el Campo camino,

para entrar en la Ciudad; dad con vuestra voz abrigo, desde aqui à los del asalto: Ea, Don Juan, ea, hijo, ea, Octavio, aqui es adonde se ha de conocer el brio, à la puerta, à la Ciudad. *vanse*.

Todor. Santiago, y Carlos Quinto.

Carl. Ha valientes Españoles! rompiendo los Enemigos van con aliento invencible; y por acá con el mismo, subiendo por las escalas: arriba Soldados mios, adelante, Cavalleros.

Pern. Mas, señor, por Jesu-Christo; que una desmandada Tropa trae àzia acá su camino, y estàs en riesgo notable.

Carl. Yo estoy de mi defendido.

Pern. Y de Pernil, que ha de hacer destes borrachos, chorizos.

Salen algunos, y embiense y buelbe aia

r. Son Españoles? *Carl*. Si somos, adelante, Sancho mio, que yà yo buelvo: aqui está Garcia, señor Inviçto:

Sancho y Garcia

¿tra traydores! *Carl*. Yo bastaba.

Sancho. No es malo que aya venido.

Entranlos à cuchilladas.

r. Muerto soy! *z*. Muerto soy!

Pern. Dale, uno, dos, tres, quatro, cinco, señor Portero del Infierno, vaya abriendo à estos amigos.

Dent. *Jul*. Donde vamos?

Dent. *Beat*. A informarme, con los ojos del peligro de Don Sancho. *Pern*. Esta es Beatriz; y à lindo tiempo ha venido.

Jul. Mira lo que haces, señora.

Beat. Nunca el valor ha temido. *Salen* Pernil. *Pern*. A què diablos vienes? à meterte en un granizo de valas, y cuchilladas?

Beat. Y Don Sancho?

Pern. Embravecido, mas que cien tygres, penetra el campo del Enemigo.

Dent. *Carl*. Hijos, Santiago, y Carlos.

Ayuntamiento

Jul

El Valor no tiene Edad.

Jul. Por qué no haces tu lo mismo?

Pern. Por no dexar el tablado
sin gente. *Beat.* El aliento mio
figa sus pasos.

Jul. Andar.

Pern. Yo voy à daros abrigo.
Vanse, y salen todos.

Sold. r. Ya en la Ciudad han entrado.

Todos. Todos, señor, nos rendimos
à tu valor, tèn la espada,
no ensangrientes mas sus filos.

Carl. Donde està Fratres?

Garc. Murio.

Todos. Victoria por Carlos Quinto.

Carl. A Dios las gracias, que à Dios
la victoria se ha debido,
y à vuestras nobles espadas:
llegad todos, hijos míos.

Sale Pern. A buena ocasion llegamos.

Sale Beat. Si, pues à Don Sancho he visto.

Garc. Destos pocos que han quedado,
señor, el perdon os pido.

Carl. Queden perdonados; y
y premia^{se} vuestros servicios:
embíad por Doña Beatriz.

Beat. Aquí estoy, señor Invicto,
de mi afecto conducida.

Carl. Huelgome que ayais venido,
dadle la mano à Don Sancho,
y así, Don Juan, he cumplido
con vos.

Beat. Suerte venturosal

Juan. Para mi la dicha ha sido.

Jul. Yo, y tu nos calaremos.

Pern. Quando Dios fuere servido.

Carl. A vos, Marqués, os encargo,
con el Gobierno, el Presidio
de Dura, mientras yo parto,
(pues la Plaza se ha rendido)
siguiendo al rebelde Duque
de Claves.

Marq. Señor Invicto,

merced es la que me haceis,
que nunca la he merecido:
viva el generoso Carlos.

Garc. Y aviendose conocido,
en vos tan mozo el aliento,
en mi tan viejo los brios,
y el ardimiento valiente
en los años de mi hijo,
que el Valor no tiene Edad
claramente se avrà visto.

Todos. Perdonad, por los deseos,
los yerros que aya tenido.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes
Titulos en Madrid en la Imprenta de *Antonio*
Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1736.

Madrid 27 de Julio de 1759

Lae

L. de Amador

Intendente de Madrid

N.º 8 de Agosto de 1757.

3

Para esta Comedia intitulada Arvalon
no tiene hedas, y Canon de Extremadura
al Tenor y Fiscal de ellas, y con lo q
dixeren Betanaga.

Madrid 17 de Agosto de 1757.

Luzuriaga

Señor.

Si fuere del agrado de V. S. puede representarse es-
ta Comedia, por que nada encuentro que lo pueda
emborazar, segun mi parecer, salvo meliori d.º

Señor.

Nada contiene esta Comedia (ami garerer) q
impida su execusion; con q. dando V. S.
su licencia, podrá representarse en el Obispa-
do de Madrid.

do selbo de. An.º y. Agosto. 22. de
1757.
M. de la Cruz

N.º 28 de Agosto 1757.

Concedere la licencia que se pide
on
para la execucion desta Comedia.

Luzan

Amigo

lia.